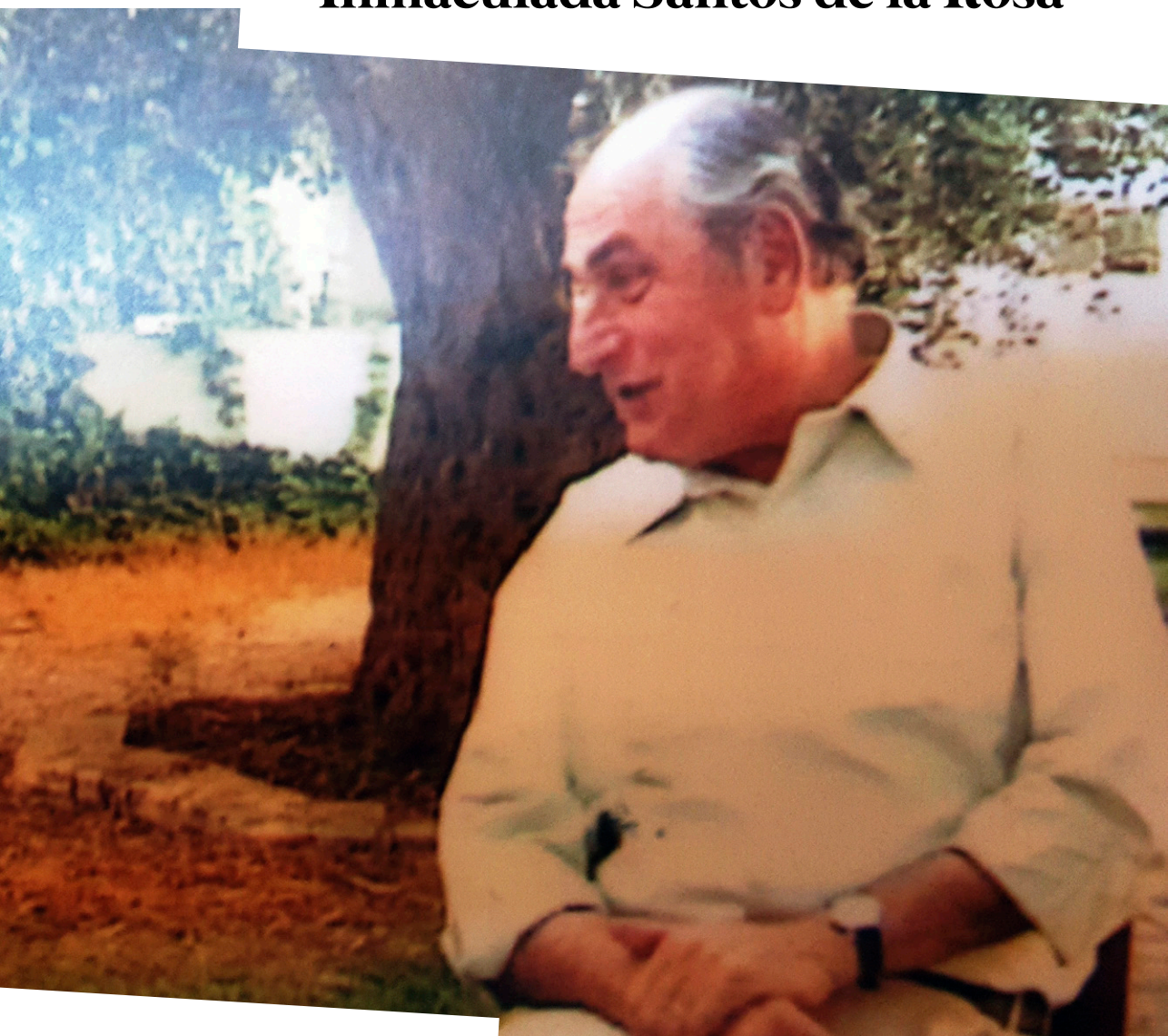


Faisal Husseini, un relato de la historia palestina

Inmaculada Santos de la Rosa



Faisal Hussein,
un relato
de la historia palestina
Inmaculada Santos de la Rosa

© 2021

UPO – ENREDARS

Autora

Inmaculada Santos de la Rosa

Director Enredars

Fernando Quiles García

Coordinador editorial

Juan Ramón Rodríguez-Mateo

Administración y gestión de publicaciones

María de los Ángeles Fernández Valle

Zara M^a Ruiz Romero

Gestión de contenidos digitales y redes

Victoria Sánchez Mellado y Elisa Quiles Aranda

Imagen de portada

ברישם השם 'פירפ', *Moshe Amirav and Faisal Hussein* (detalle).

Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International.

© de los textos e imágenes: la autora

© de la edición:

E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos en
Redes / Universidad Pablo de Olavide

ISBN: 978-84-09-30981-8

2021, Sevilla, España

Comité Asesor

Dora Arizaga Guzmán. Arquitecta. Quito, Ecuador

Alicia Cámara. Universidad Nacional de Educación a
Distancia (UNED). Madrid, España

Elena Díez Jorge. Universidad de Granada, España

Marcello Fagiolo. Centro Studi Cultura e Immagine di
Roma, Italia

Martha Fernández. Universidad Nacional Autónoma de
México. México DF, México

Jaime García Bernal. Universidad de Sevilla, España

María Pilar García Cuetos. Universidad de Oviedo,
España

Lena Saladina Iglesias Rouco. Universidad de Burgos,
España.

Ilona Katzew. Curator and Department Head of Latin
American Art. Los Angeles County Museum of Art
(LACMA). Los Ángeles, Estados Unidos

Mercedes Elizabeth Kuon Arce. Antropóloga. Cusco,
Perú

Luciano Migliaccio. Universidade de São Paulo, Brasil

Victor Mínguez Cornelles. Universitat Jaume I.

Castellón, España

Ramón Mujica Pinilla. Lima, Perú

Francisco Javier Pizarro. Universidad de
Extremadura. Cáceres, España

Ana Cielo Quiñones Aguilar. Pontificia Universidad
Javeriana. Bogotá. Colombia

Delfín Rodríguez. Universidad Complutense de Madrid,
España

Janeth Rodríguez Nóbrega. Universidad Central de
Venezuela. Caracas, Venezuela

Olaya Sanfuentes. Pontificia Universidad Católica de
Chile. Santiago, Chile

Pedro Flor. Univ. Aberta / Instituto de História da Arte-
NOVA/FCSH, Portugal

La investigación que ha dado lugar a este volumen ha
contado con el apoyo y la financiación del Grupo de
Investigación en Humanidades Digitales y Español de
América (IHDEA), HUM-927, del Plan Andaluz de Inves-
tigación, Desarrollo e Innovación (PAIDI).

Publicación sometida a evaluación por pares. Licencia
Creative Commons Attribution-Non-Commercial-
ShareAlike 4.0 International License (CC BY-NC-SA 4.0).

Índice

Introducción	7
Los orígenes de Faisal Husseini	9
Militante en la diáspora	15
Palestino del interior	19
La Sociedad de Estudios Árabes y la Casa de Oriente	25
Primeros proyectos de paz: Husseini-Amirav	37
Husseini y la intifada	51
Contactos con miembros del Partido Laborista	57
Husseini en su papel internacional	61
Conferencia de paz de Madrid	65
Acuerdos de Oslo	79
Inesperado fallecimiento	85
Conclusión	89
Bibliografía	91

A mi amiga Eva, el espejo donde siempre me puedo mirar

Introducción

Faisal Husseini fue la cabeza de grupo, en muchas ocasiones, de proyectos que pretendían desembocar en un común entendimiento y reconocimiento entre palestinos e israelíes. *Líder y paz* son dos palabras que siempre han ido de la mano cuando hablamos de esta figura. Inevitablemente por su origen, por pertenecer a la familia Husseini, tenía muchas posibilidades de liderar aquello que se propusiese, pero, además, su ideario y su sistema de valores estaban revestidos de la lógica y el equilibrio, virtudes alejadas de la imagen tópica, violenta y extremista, que los israelíes han transmitido torticeramente de todos los palestinos. La paz fue la consigna que alumbró su camino. Una paz entendida en su sentido intrahistórico, paz en la convivencia cotidiana, en los pequeños gestos del fluir de los días, paz instalada en las vidas anónimas de todos sus conciudadanos. Nunca quiso reconocimientos, ni títulos, únicamente luchaba por su pueblo y no por un puesto privilegiado en algún estamento.

Los orígenes de Faisal Husseini y el Inesperado fallecimiento, inauguran y clausuran, respectivamente, el trabajo por motivos obvios. Este trabajo, que se nutre de lo biográfico, no puede más que seguir un orden cronológico, de ahí que el tema de los orígenes ocupe el primer lugar contándonos su procedencia y su origen familiar; y el tema del *Inesperado fallecimiento* se centrará en los datos de su muerte y describirá el itinerario del entierro multitudinario en la ciudad de Jerusalén y su simbolismo.

La vida de Husseini, en su plano político, sufre tres evoluciones. Por un lado, por sus circunstancias personales, nació fuera de su ciudad de origen, lo que le llevará a tener los primeros contactos con la política en países como Egipto, Iraq o Siria. Esta información se tratará en el capítulo *Militante*

en la *diáspora* donde veremos cómo estas vivencias le ayudarán a decidir a volver a la ciudad de Jerusalén, lugar de origen familiar, dando paso al siguiente capítulo titulado *Palestino del interior*. En este tema veremos cómo cimentará su carrera política, al tiempo que explica cómo se inició nuestro protagonista en la ayuda al desarrollo de la parte palestina de Jerusalén y en la protección de sus derechos, esfuerzos que culminarán en la fundación de la Sociedad de Estudios Árabes. Todo ese trabajo tendrá sus frutos cuando lo eligen a él, junto a varios compañeros, para representar al pueblo palestino en el plano internacional, ya que la imagen de Yasser Arafat sufre una caída en desgracia durante esa época. De ahí su participación en la Conferencia de Paz de Madrid. Esta etapa, que durará tres años, se estudiará en el capítulo titulado *Husseini en su papel internacional*.

El objetivo de este trabajo tiene como fin recuperar una figura que ha tenido un papel importante dentro de la historia de la ciudad de Jerusalén, a la que podemos conocer bien a través de su vida y sus acciones. Aunque este recorrido no agota la imagen de Hussein, ofrece sin dudas las claves que permiten elucidar su figura y su legado.

Los orígenes de Faisal Hussein

En junio de 1995, el ambiente estaba muy tenso entre Ehud Olmert, alcalde de Jerusalén, y Faisal Hussein, nombrado responsable de los asuntos de la ciudad por parte de la Autoridad Palestina. Olmert se oponía enérgicamente a la reciente diversificación de las actividades políticas en la que el punto focal estaba en la Casa de Oriente base de operaciones de la Sociedad de Estudios Árabes. Estas consistían, en un principio, en conferencias políticas y reuniones con diplomáticos, pero también, cada vez más, en la participación en asuntos municipales.

El alcalde estaba en contra de todas estas actividades políticas, pero aún más de Hussein, ya que se ocupaba de materias que correspondían exclusivamente al ayuntamiento israelí, tales como la educación, la renovación de escuelas, y el desarrollo de infraestructuras en la zona de Jerusalén Este (zona palestina). Cuenta Benvenisti (1998: 107) que era tal la animadversión por Hussein que, cuando se le sugirió a Olmert que debía encontrarse con él para discutir sobre los programas de estudio de las escuelas árabes de Jerusalén, él contestó furioso: «Have you lost your minds? Who is Faisal Hussein, anyway?» Hussein no se enfrentó al alcalde por estas declaraciones, pero se presupone que le hubiera encantado decirle algo parecido a: «¿Quién soy yo? Pues mi abuelo, su hermano, mi bisabuelo y tatarabuelo antes que él fueron todos alcaldes de Jerusalén».

Los orígenes de Hussein son muy conocidos en Palestina. Su familia ha trabajado para la ciudad desde hace siglos. Pertenecía a la aristocracia palestina y a una de las principales familias de Jerusalén. Como recuerda Valcárcel (2001: 134), «[a] Faisal Hussein, que era lo contrario de la vanidad, se le escapó una confesión a mediados de los noventa, hablando con un pe-



Fig. 1. Retrato de Abdel Kader Hussein (ABC, 18/02/1948, p. 5).

riodista alemán: Mi familia, que lleva viviendo en Jerusalén novecientos años...». Estas palabras, no hacen más que indicar lo que la propia historia de la zona nos revela. Como recuerda Nusseibeh (2007: 238-9):

Faisal could spin out yarns from his family history that were a lot more impressive than mine. His ancient roots went right back to Mohammed's Mecca, and, alas, in the starkest contrast to my clan, his was fabulously wealthy with land, businesses holdings, and connections throughout the Arab world.

Parte de la familia Hussein estaba formada por personalidades relevantes de diversa índole. Fue nieto y bisnieto de alcaldes de Jerusalén y el sobrino nieto del gran muftí de Jerusalén. Sin embargo, si hubo un personaje dentro de su familia que definiera y marcara la personalidad

de nuestro protagonista fue su padre, Abd al-Qader, héroe y mártir de la batalla de Castel en 1948 donde se convirtió en leyenda de la historia palestina, símbolo de la resistencia contra la opresión sionista (Cohen, 2011: 12).

Paradójicamente, a pesar de que su origen familiar estaba cimentado en el gobierno y administración de la ciudad, Abd al-Qader Hussein fue más un líder militar que un político. Su perfil apuntaba hacia un camino distinto del que se mostró posteriormente derivado por las circunstancias. Parecía que la tendencia lógica, al igual que su padre y su abuelo, apuntaría su destino hacia la Alcaldía de Jerusalén. Sin embargo, Abd al-Qader consideraría más productivo, ante los acontecimientos que estaba viviendo el país, luchar por su tierra por el camino militar ya que, hasta el momento, la senda diplomática no había tenido frutos, sino al contrario, los hechos cada vez perjudicaban más al pueblo palestino.

Abd al-Qader se graduó en la Universidad Americana de El Cairo con 25 años y comenzó su participación en el *Movimiento Nacional Árabe* en los años 30. Tomó parte en la revolución palestina en contra del Mandato Británico de 1936 a 1939. Durante esa época Abd al-Qader fue herido varias veces y apresado por los británicos. Debido al constante hostigamiento y persecución del



Fig. 2. Abd al-Qader Husseini con dos compañeros de armas en 1936.*

ejército británico, en 1939 Husseini tuvo que exiliarse con su familia (se había casado con Wajeeha Husseini en 1934). Se instalaron primero en el Líbano y posteriormente se trasladaron a Iraq.

Aunque estaba en busca y captura, en 1947 regresó a su tierra a través de la frontera con Egipto y allí encabezó las fuerzas que defendieron Jerusalén. Cuando el Alto Comité Árabe anunció la yihad tras la Resolución 181 de Naciones Unidas que repartía el territorio de manera desigual, Husseini formó el *Ejército de la Guerra Santa* (*Īyāš al-Īyihād al-Muqaddas*) y fue elegido para comandarlo. Bajo su mando, estas fuerzas lograron una serie de victorias significativas contra las tropas sionistas en la zona, así como en los asentamientos cercanos y en las líneas de comunicación que conducían a ellos (Abul Hadi, 2006). Era un auténtico estratega y gran conocedor de los territorios, de forma que, atacando por los caminos secundarios, consiguió defender Jerusalén hasta que, menguado su ejército y privado de ayuda por parte de

* *Abd al-Qadir al-Husseini (center) with aides, 1936*. Fuente original: Walid Khalidi. "Before their Diaspora". Institute for Palestine Studies. 1984. Page 208. IPS photograph collection. 81/196. Autor: Desconocido. Usuario que ha aportado el fichero: Padres Hana. Dominio público: https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Al-Kadir_al-Husayni#/media/File:Husseini_1936.jpg User: https://commons.wikimedia.org/wiki/User:Padres_Hana



Fig. 3. Abd al-Qader Hussein y el Ejército de la Guerra Santa.*

sus aliados árabes, murió luchando en la batalla de Castel el 8 de abril de 1948, a los 41 años.

La muerte de Abd al-Qader Hussein tuvo consecuencias negativas para la causa palestina, ya que fue el inicio del desmoronamiento de la resistencia frente al *Goliath* sionista. El testimonio de aquel acontecimiento narrado por Avishai (2011) deja entrever los sentimientos encontrados de aquel acontecimiento:

I vividly remember my father coming home in the besieged Jerusalem telling us that Abd al-Qadir was killed by "our boys" in the Qastal (a village and a position on the way to our city in siege). The reaction was mixed; fear of retaliation and joy of getting rid of a formidable, yet respected, enemy. Indeed, the disintegration of the Palestinian forces in that war took place right after Abd al-Qadir's death. It was Yitzhak Rabin who was the commander of the brigade that killed Abd al-Qadir. (Avishai, 2011: 198)

Cuando Abd al-Qader murió, Hussein solo contaba con ocho años. Su padre se convirtió en un referente idealizado de la causa palestina, asociándose su nombre a conceptos como libertad y resistencia. En una de sus múltiples entrevistas, Hussein recuerda ese fatídico momento. Estaba en casa y su hermano mayor Musa de 10 años fue a verle con un periódico egipcio y le dijo: «Read the headline». Cuando lo hizo, su hermano le preguntó: «Do you understand what it says?». Hussein asintió y respondió que sí. «Then go tell your younger brother». Hussein, de ocho años, fue a contarle a su hermano pequeño, Ghazi, que su padre había muerto. Durante tres días, según sus propias declaraciones, no sintió nada por la muerte de su padre, pero cuando le mostraron un artículo en el periódico que decía que el gobierno egipcio se haría cargo de su familia y les proporcionaría educación gratuita, comenzó a llorar. «In that very moment, I felt the first real thing not that my

* *Abdul Qader al Hussein with his troops prior to the January 1948 attack on Kfar Etzion*. Fotografía tomada por Palmach spy. Enero de 1948. Fuente original: Palmach archive Harel 4th Battalion volume 1 album 3/2. Autor: Palmach spy. Usuario que ha aportado el fichero: Padres Hana. Dominio público: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Abdul_Qader_al_Hussein.jpg User: https://commons.wikimedia.org/wiki/User:Padres_Hana

father was killed in the war, that it was a national thing and he is a hero, but that I lost my father» (*Jerusalem Post*, 1988).

Husseini tuvo que crecer con el hecho de que todo el mundo le recordase quién era su padre y cómo murió. De ahí que, años después, afirmó que en un momento dado había tratado de luchar por no estar bajo la sombra paterna. Sin embargo, llegó a un punto donde decidió que esa lucha era innecesaria. En unas declaraciones recogidas por Maalof Monneau (2009: 66) rememora lo siguiente:

Je me souviens que quand j'avais dix huit ans, je vivais dans cet esprit de vouloir toujours sortir du fait que je sois le fils d'Abdel Qader Hussein. En 1958, lorsque je suis parti en Irak, j'ai pris la décision de dire mon nom et prénom sans mentionner celui de mon père, en essayant là de trouver ma propre personnalité, car j'avais le sentiment que les gens me diluaient dans la sienne. Plus tard, avec le temps et la maturité. J'ai trouvé qu'une telle lutte est inutile.

A pesar de tener esa sensación de querer escapar de la idealización de su padre, que le confería mucha responsabilidad y la pesada carga de las expectativas puestas en él, en cuanto tuvo la ocasión, se involucró en cualquier actividad que pudiera continuar la labor de defensa de su pueblo que, paradójicamente, había participado activamente Abd al-Qader Hussein.

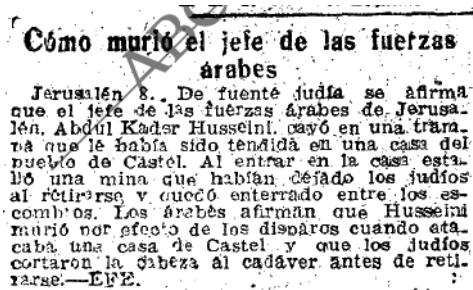


Fig. 4. Noticia del fallecimiento de Hussein en el periódico ABC (EFE, 1948: 6).

Militante en la diáspora

Como muchos miles de palestinos, su nacimiento está desgraciadamente lejos del país de procedencia de sus ancestros. Como la mayoría de ellos, a pesar de las circunstancias, no hay cosa más honrosa que decir “soy palestino, de...” independientemente de cuál sea el país de nacimiento. La lucha contra el olvido es vital para el pueblo, de ahí que casi ninguno duda a la hora de mencionar el lugar de origen. Este es el caso de Hussein, que, a pesar de haber nacido en Iraq, era *un palestino de Jerusalén*; nunca se consideró un ciudadano iraquí.

Faisal Abd al-Qader Hussein nació en Bagdad el 17 de julio de 1940, donde su familia residía desde hacía un año a causa del exilio obligado al que se enfrentó su padre. Posteriormente, junto a su madre y hermanos, se trasladó a Egipto mientras su padre continuaba inmerso en la lucha. Allí estudió primaria y secundaria. En la década de los cincuenta, los Hussein seguían viviendo en Egipto y su lado militar, quizás por el recuerdo de su padre, quizás por la situación en plena ebullición que vivía la zona, ayudó a que emprendiera varias tentativas de entrar en escuelas militares de diversos países árabes (Maalof Monneau, 2009: 58):

En 1956, mientras era todavía alumno de bachillerato, entró en la *Guardia Nacional Egipcia (Al-Ḥaras al-waṭanī al-miṣrī)*, abierta tanto a los voluntarios egipcios como a aquellos que, perteneciendo a otros países árabes, quisieran formar parte de sus filas. En 1958, intentó entrar en las escuelas militares de El Cairo y en la de Bagdad, sin embargo, fue rechazado por ambas por dos motivos: era asmático y tenía astigmatismo.

Se trasladó a Iraq para comenzar su formación universitaria. Empezó a estudiar Geología en la Universidad de Bagdad y, al mismo tiempo, comen-

zó a cultivar su faceta más activista. Como señala el propio Husseini en su entrevista con Harry Kreisler (1998), «I was busy in student activities more than busy in the university itself». Durante esta etapa de su vida, estuvo más ocupado en las actividades estudiantiles que nacían en el propio campus que en la formación académica. Mantuvo contactos con nacionalistas árabes y participó enérgicamente en las actividades que surgían en el ámbito universitario encargándose de la organización de acciones políticas, participación en diversas manifestaciones, etc. Derivado de estas actuaciones, permaneció en Bagdad solo nueve meses ya que, como recalca el protagonista, «I was forced to come back to Egypt» (Kreisler, 1998).

Su activismo político será más pronunciado a su retorno a Egipto. Entra en la Facultad de Ciencias en 1960 para continuar sus estudios de geología en El Cairo, y estando allí empieza a militar de manera más intensa, volviéndose más activo en sus reivindicaciones junto a otros estudiantes. Se afilió al *Movimiento Nacionalista Árabe* (MNA), organización panárabe creada en los años 50 en la Universidad Americana de Beirut. En aquellos años, la *cuestión palestina* estaba latente en la política interna de los regímenes árabes nacionalistas, movidos por el anhelo de una unidad árabe transnacional y con la esperanza puesta en la liberación del Oriente Próximo. Lo habitual era que los palestinos estuviesen integrados como activistas nacionalistas en los diversos partidos políticos árabes, desde el *Baaz* al MNA. El mismo Husseini pasa revista a aquellos años recordando el momento en el que toma conciencia de que no existía una única problemática regional, sino que, por el contrario, la cuestión abarcaba a un plano más amplio en diferentes zonas del mundo árabe, aceptando de este modo su iniciación a un nacionalismo árabe:

I was the son of a man and a family which was involved in a certain case where the only thing which was concerning me was our country, that we have an enemy who was occupying our homes, our country. But gradually, with the days, I started to see it was not only this problem that must be solved. I started to see that there were other problems in Egypt, in Syria, in Lebanon, between the Palestinians themselves, between the Arabs themselves, between the Arabs and others. So the problem became to me not easy that it is black and white. (Kreisler, 1998)

Husseini se forma en el seno de un nacionalismo árabe en perpetuo desarrollo en los distintos países donde residía, donde los palestinos se agrupan en uniones nacionalistas árabes por la lucha de sus derechos y reivindicaciones, sin embargo, a imitación de un buen número de activistas

de la época su perspectiva fue cambiando. Toman conciencia de que sus necesidades nada tenían que ver con los otros países árabes. Cada zona pretendía alcanzar su autonomía y su nacionalismo, sin embargo, ellos no buscaban esa reafirmación regional, sino que reivindicaban la existencia de un país que hasta el momento no se había logrado.

La desaparición de la *República Árabe Unida*¹ en 1961 hizo que algo cambiara para Husseini. La división entre Siria y Egipto fue un golpe para él; sintió que de repente todo el trabajo enfocado hacia una unidad árabe que ayudase a conseguir la autodeterminación de Palestina se había derrumbado. Toma conciencia que, como nacionalista árabe, estaba trabajando para los egipcios dentro de una estructura egipcia, y para los sirios dentro de una estructura siria; pero no había un espacio real para la causa palestina. Empieza a reflexionar más sobre sí mismo como palestino. Husseini echa la mirada atrás y recuerda esos frustrantes momentos recogidos por Maalof Monneau (2009: 62-3):

Pendant longtemps, avoue-t-il, j'étais persuadé qu'il faut se battre pour la Palestine mais dans un cadre bien précis, à savoir que l'union est Le chemin vers la Palestine. Ainsi, pendant une certaine période je n'ai pas combattu en tant que Palestinien mais en tant qu'Arabe. Le premier choc qui m'a poussé à réfléchir en tant que Palestinien, a été la séparation entre l'Egypte et la Syrie. J'étais en Syrie à l'époque, et nous espérions retourner en Palestine par le biais de cette union. Elle s'est effondrée d'un seul coup, et je me suis retrouvé en train de perdre un espoir non pas arabe, mais palestinien. [...] J'ai alors commencé à formuler une conception palestinienne au sein du mouvement des nationalistes arabes auquel j'appartenais. J'étais parmi les premiers à avoir mis en place le prole Palestine qui manquait à ce mouvement, à côté des autres proles déjà existants: prole Syrie, Liban, Jordanie et Egypte.

En ese mismo año se incorpora a la *Unión de Estudiantes Palestinos* (*General Union Of Palestinian Students*, GUPS) nacida en El Cairo el 29 de noviembre de 1959, convirtiéndose en la primera organización propiamente palestina hasta el momento que se construyó en la diáspora. A través de esta vía, Faisal Husseini amplía su red de relaciones en el medio estudiantil, particularmente en el ámbito palestino. La introducción de la *Organización para la Liberación de Palestina* (OLP) en el ambiente político consagra la emergencia de una nueva generación de dirigentes que promueven la lucha propia del pueblo palestino. En 1964, y por decisión de la Liga Árabe, la OLP se crea en

1. La República Árabe Unida nace de la unión entre Egipto y Siria durante el periodo de 1958 a 1961.

Jerusalén. Faisal Husseini toma parte activamente en estos nuevos eventos, incluso participa en el seno de la *Unidad de la Organización Popular* de la OLP. Es designado como vicepresidente de esta unidad en Jerusalén, y visita la ciudad en 1964. Su principal cometido es promover esta organización en las diferentes ciudades y pueblos palestinos.

Forma parte de la cúpula dirigente de la OLP hasta el 1966, cuando la dejó para ocuparse de la organización popular en Jerusalén. Ese mismo año, consigue enrolarse en el *Ejército de Liberación de Palestina* (ELP). Esta organización se había establecido como el ala militar de la OLP. Asimismo, partió hacia Siria, donde ingresó en la escuela de oficiales. Husseini argumentó esta acción como «my father's will, my father's way. I felt this and I thought, This is the way of the Palestinian people» (*Jerusalem Post*, 1988).

Con el estallido de la guerra contra Israel en junio de 1967, fue enviado al Líbano para reclutar palestinos para el ejército. Allí, en las montañas cercanas a Beirut, en Kayfoun, organizó un campamento militar que dirigirá durante un mes. Sin embargo, la rápida victoria de los israelíes en la guerra de los Seis Días rápidamente sofocó las esperanzas de los árabes. Una vez más, Husseini se vio obligado a elegir entre lo militar y lo político: «If I stayed outside, maybe I could reach some high position in the Syrian army, but I felt that I missed Jerusalem, so I decided to come back» (*Jerusalem Post*, 1988).

Palestino del interior

En 1967 se produce uno de los enfrentamientos más catastróficos entre judíos y árabes denominado la guerra de los Seis Días. Como resultado de este acontecimiento nefasto para la historia palestina, Israel ocupó la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este, la península del Sinaí y los Altos del Golán (Siria). A partir de este hecho, Faisal Hussein comienza a darse cuenta de que, si realmente quería hacer algo en beneficio de su pueblo, debería hacerlo a través de ellos y desde el centro del conflicto.

Inmediatamente después de que finalizase la guerra, toma la decisión de marcharse a Palestina. Regresa a la zona para instalarse definitivamente en Jerusalén en julio de ese mismo año. Con toda la ciudad ahora en manos de los israelíes, la única forma de entrar en los territorios era infiltrarse ilegalmente. Se introduce clandestinamente y lo hace a través de la frontera jordana:

He drove to the east bank of the Jordan River, found a shallow part of the narrow waterway, and, dressed in regular street clothes, began to wade across. "Halt!" a voice called out to him in Hebrew, and an Israeli soldier ordered him to go back. Undaunted, Faisal tried to talk his way across, but the soldier was not amused and started shooting between his legs. "The next one will be through your eyes," the soldier. Not one to give up, Faisal tried again two hours later, only to meet a similar impasse. The next day he tried again, and the next and the next—until the fifth day, when he succeeded in reaching Jerusalem. (*Jerusalem Post*, 1988)

Su presencia era ilegal a los ojos de las autoridades israelíes; sin embargo, una vez situado en la ciudad, comenzó a tejer una red de comunicaciones manteniendo un contacto directo con habitantes de Gaza y Cisjordania, con palestinos residentes en Israel y, asimismo, con los propios ciudadanos

israelíes. Todo esto desembocó en dos hechos que marcarían su posterior trayectoria. Por un lado, el despertar de una nueva imagen del concepto israelí y por el otro, una reafirmación en su lucha por su pueblo consagrando su integración al *Movimiento Nacional de Liberación de Palestina* (Fatah).

La inmersión en una realidad cotidiana hizo que se tambalearan algunas de sus ideas preconcebidas. Esta vivencia le ayudó a cambiar la percepción que tenía de la situación hasta el momento. De esta manera cobra conciencia *in situ* de la intrahistoria israelí, del sentir y pensar de sus gentes, afirmando que antes de eso, para él, los israelíes siempre habían sido soldados, tanques, armas o bandas de delincuentes que ocupaban su tierra y mataban a su gente. Pero es en ese preciso momento, cuando se dedica a caminar por las calles de Jerusalén y entabla conversaciones con ellos, su percepción cambia, empezándolos a ver como a seres humanos (Kreisler, 1998). Esto trajo como consecuencia que sintiera la necesidad de establecer lazos con algunos israelíes para intentar comprender también su visión del problema. Por este motivo, comienza un viaje por Israel para visitar y observar cómo era el pueblo, lo que le lleva a unas reflexiones recogidas por Maalof Monneau (2009) en las que analiza la evolución de la situación actual de Palestina y de su propia evolución:

Non, nous changeons tout le temps, la situation change. En 1948, il y a eu une guerre entre un peuple installé dans sa patrie et des immigrants étrangers, sionistes. Ils sont venus ici, sachant que nous nous y trouvions. Vingt ans plus tard, c'est différent. Les Juifs sont installés ici naturellement. Ils sont nés ici et considèrent ce pays comme leur demeure naturelle. Ce ne sont pas des sionistes venus lutter contre un autre peuple. Nous n'avons pas aujourd'hui de guerre qui doit se terminer [...] par "il faut jeter les juifs qui sont nés ici et ceux qui sont venus de l'étranger. Comme vous le voyez, je renonce au nationalisme extrémiste et j'attends de vous une attitude identique. Nous avons, tous deux, des droits sur ce pays. L'histoire veut que nous nous combattons, mais la réalité exige que nous cohabitons en paix. (Maalof Monneau, 2009: 72-73)

Pocos meses después de su llegada a Jerusalén, fue a prisión durante un año. Había sido detenido por el *Shin Beth* (Servicio de Seguridad General), acusado de posesión de armas ilegales y por la sospecha de ser uno de los principales dirigentes locales de Fatah de la zona. Hussein siempre recordaba la fecha en la que fue liberado: el 24 de octubre de 1968. Relató para el *Jerusalem Post* (1988) cómo se desarrollaron los hechos y recuerda que su arresto y encarcelamiento se convirtió en una gran noticia en todos los

periódicos, «Jail for son of Abdul Kader al-Husseini», anunciaban los titulares en hebreo e inglés. Hussein lo leyó desde su celda y quedó asombrado por la forma en que los israelíes habían engrandecido su carrera adjudicándole una importancia que por el momento no tenía:

They said that I was a colonel, that I was the right hand of Ahmed Shukeiry, the PLO leader, that I was the new commander of the Fatah in the

área». Sin embargo, él recordaba justificando que «I was an officer, but I had only one star; I was not the right hand of Ahmed Shukeiry. Nor was I the leader of Fatah in the area. There was no cell; I was alone. And the only thing they found was two old weapons that were in pieces.

Esta detención, sorprendentemente trascendió más allá de los periódicos locales. Como se puede observar, la noticia también es recogida en España por el periódico ABC (1967: 58). Sin embargo, equivocan la nacionalidad debido a la confusión dada por su etapa y vinculación en la escuela militar de oficiales de Siria; sin embargo, mantienen el dato de su graduación como comandante.

Una vez que se corrió la voz en Israel de que Hussein estaba en Jerusalén, una nota de pánico sonó por las consecuencias e influencia que este hecho podía causar en la población que todavía vitoreaba las acciones de su padre. «It was as if the son of Ho Chi Minh had come to live in New York City», declaró un israelí, comparando al padre de Hussein con el líder revolucionario vietnamita (Nusseibeh, 2007: 239).

Hussein fue contactado para formar parte del *Frente Nacional*, sin embargo, no toma parte directamente de esta nueva reformulación de la resistencia de los años 70. Se replantea la situación y opta por no seguir movimientos con tendencia más beligerante. Se justificó apelando a su situación irregular. Después de sus doce meses en prisión, Hussein pasó de un

ISRAEL DETIENE A UN JEFE MILITAR SIRIO

Jerusalén 3. Ha sido detenido el joven árabe de veinticinco años Feissal El Hussein. Se dice que es comandante del Ejército sirio y ha sido enviado a Israel para reorganizar el grupo guerrillero "Al Fatah", según se afirma de fuente allegada a la Policía israelí.

Las fuerzas de Seguridad afirman que habían desarticulado aquella organización el pasado mes, después de haber frustrado un plan de dinamitar un cine del centro de Jerusalén. Unos 270 supuestos miembros de la organización han sido detenidos. — *Efe-Reuters*.

Fig. 5. Noticia sobre el arresto de Faisal Hussein en el periódico ABC (EFE, 1967: 58).

empleo a otro sin poder encontrar un trabajo gratificante. No había terminado la universidad, no tenía preparación para el mundo empresarial y, peor aún, no tenía cédula de identidad, «I could not leave the country; I couldn't even move freely in the streets because the police would stop me and ask about my identity card» (*Jerusalem Post*, 1988).

La lucha por obtener su cédula de identidad se prolongó durante siete años. Como bien sabían él y los israelíes, una tarjeta de identidad de Jerusalén conlleva privilegios especiales. Como ciudadano de Jerusalén, tendría derecho a casi el mismo proceso judicial que cualquier ciudadano israelí. No podía ser deportado, ni su casa podía ser demolida, ni podía ser sometido al grado de dura ley marcial que a menudo se aplica a los palestinos que viven en Cisjordania. Podía publicar declaraciones casi sin censura, y organizar conferencias, actividades políticas, reuniones y manifestaciones de acuerdo con la ley israelí sin someterse al gobierno militar. Se le permitiría viajar con menos acoso en los puntos de control. Le permitía votar en el municipio, cobrar la seguridad social y, si lo deseaba, incluso convertirse en ciudadano israelí. Hussein estaba decidido a obtener la tarjeta y en 1977 había ganado la pelea (*Jerusalem Post*, 1988).

Su iniciativa a favor de una solución pacífica se convierte en una toma de decisión audaz en una época donde la dirección palestina estaba lejos de inclinarse por esta vía. Plenamente consciente del cariz que estaban tomando los hechos, en octubre de 1974 mantiene una reunión con Juan de Borbón en el hotel *Meurice* de París. Hussein tenía 35 años y don Juan 61. Hussein pretendía conseguir que la política internacional fuera consciente de la realidad del momento en la zona palestina. Algunos de los argumentos expuestos ese día fueron los siguientes:

En las circunstancias actuales, los palestinos podremos hacer dos cosas: tratar de orientar la respuesta de nuestro pueblo, de nuestros cuatro millones de refugiados, que es lo que nosotros intentamos [se refería a la "rama de Jerusalén", los palestinos moderados, menos distantes de EE UU]; o bien 'cabalgar el tigre', que es lo que otros palestinos quieren hacer "[en referencia quizá a Yasser Arafat, de quien se encontraba entonces personal y políticamente distante]". Hussein era ya un adversario frontal de los atentados, de los ataques suicidas y de la retórica sobre la desaparición de la "entidad sionista", promovida todavía entonces por muchos de sus socios árabes. (Valcárcel, 2001: 136)

Pese a su relevancia, Husseiní se quedó al margen del paisaje político palestino exterior diseñado a partir de los Territorios Ocupados a principios de los años 80. Sin embargo, el cambio de rumbo y la nueva vía de acción política de Fatah, que readapta su estrategia y reorienta su actuación hacia el interior de los territorios, le permite a Husseiní involucrarse de manera más directa y activa en el panorama político de la zona. Los dirigentes palestinos se dan cuenta de que no solamente deben protegerse de las intervenciones israelíes, sino que necesitan también desarrollar una estrategia más creativa. Por ello, se inclinan por elaborar una institucionalización con presencia palestina en los territorios, estrategia en la que Husseiní juega un papel muy destacado con su Sociedad de Estudios Árabes y, posteriormente, en la Casa de Oriente.

La Sociedad de Estudios Árabes y la Casa de Oriente

En la década de los años 80 todavía en los Territorios Ocupados existía una clara carencia de recopilación informativa relativa a la causa palestina. Hasta el momento, todo lo que llegaba provenía de fuentes israelíes, extranjeras o se había recabado de manera esporádica. El mapa palestino estaba desdibujado y los territorios divididos y aislados por el poder israelí. Sin embargo, para que se pudiera plantear cualquier tipo de centralización en el interior de la zona, se necesitaba expresamente cumplir con dos requisitos:

- La creación de un proyecto competente y organizado que pudiese prosperar bajo la lupa del estado israelí.
- Conseguir el beneplácito de la OLP como organización dirigente de la causa palestina.

Como Yasser Arafat operaba desde el exterior, la persona representante de la autoridad palestina encargada de supervisar la propuesta iba a ser Abu Jihad² que, como segundo de abordo en la organización, era el encargado de coordinar todas las actividades que se producían en el interior y el gestor del Comité Jordano-Palestino.

El 1 de enero de 1980 se inaugura la Sociedad de Estudios Árabes (SEA) en Jerusalén, en el barrio de Musrara (Nusseibeh, 2007: 240). Este evento abre un nuevo periodo para la historia palestina. La creación de esta entidad no se hizo sin dificultad, gracias a las fuerzas ocupantes. Unos de los primeros inconvenientes con el que se encontraron fue el nombre. La Sociedad de Estudios Palestinos chocó con un gran muro: las autoridades

2. Fue el fundador junto a Yasser Arafat de la primera célula de Fatah creada en 1957 y, durante muchos años, segundo responsable de la OLP. Asesinado por un comando israelí en Túnez en 1987.

israelíes rechazaron el término *palestino* y, por lo tanto, se vieron en la obligación de reemplazarlo por *árabe*, algo menos preciso y sin alusión específica al territorio. Sin embargo, a pesar de los primeros inconvenientes, el proyecto siguió sorprendentemente adelante con el beneplácito israelí. Como recuerda Nusseibeh (2007: 241) en esos principios:

At its founding, the society must have appeared to the Shin Bet as a harmless hobby for an underachieving scion of a powerful martyred figure. I can imagine them pitying the poor fellow who had fallen so short of his family's expectations. What they didn't properly appreciate was how thickly his father's blood still ran in his veins. His enemies soon found out just how formidable a foe they had on their hands. For the occupation eager to portray opposition as inherently terrorist and bloodthirsty, Faisal was highly intelligent, urbane, and moderate. No guns, no half-shaven face, no revolutionary hubris. And he spoke Hebrew.

Ocho personas, con Husseini a la cabeza, formaron el grupo de participantes originarios en este proyecto, todos ellos voluntarios. Establecieron un consejo administrativo y se redactó una carta que resumía los objetivos que iba a perseguir esta sociedad. Este centro pretendía organizar una institución para el estudio de la civilización árabe, buscando soluciones en materia educativa, académica, científica, política y cultural. Los programas de estudio trataban sobre:

- El conflicto israelo-palestino.
- El conflicto israelo-árabe.
- Los países del mundo árabe y de Próximo Oriente.
- La sociedad israelí e internacional.

Las actividades de esta sociedad, modestas al principio, fueron desarrollándose a partir de mediados de los 80 (JQ, 1999: 52). Durante mucho tiempo, la información dependía de los datos que llegaban a través de los israelíes; por ello los palestinos buscaban atender a sus propias necesidades, a su propia autonomía. Husseini es particularmente consciente de esta realidad y, por eso, instituye el departamento de documentación que comprendía una unidad de traducción y una biblioteca.

La *Unidad de traducción* se encargaba de trasladar a lengua árabe los artículos de la prensa israelí para que el pueblo palestino estuviese informado siempre de lo que decía. Desde su creación se edita un boletín diario que

resumía las informaciones de las distintas publicaciones. Husseiní estaba convencido de la necesidad que tenían los palestinos, no a resistir más, sino a resistir mejor, y esto lo otorgaba la información. Sólo se podría tener éxito si se poseía un dominio de la propia historia, así como de la del ocupante.

Como líder pragmático, consideraba fundamental conocer a su oponente plenamente, por lo que el propio Husseiní se preocupó de aprender hebreo, dando muestras de competencia y dominio del idioma. Daniel Lefkowitz (2004: 148) cuenta en su libro la sorpresa que le causó Husseiní al oírlo hablar en perfecto hebreo en la ceremonia del premio israelí de literatura, que le concedieron al escritor palestino Emil Habibi. Narra que la ceremonia se celebró en este idioma y que los asistentes que hablaban árabe estaban un poco despistados, pero escuchó a Husseiní participar: «I Heard Faisal Husseiní speak in Hebrew. His Hebrew was fluent, flawless, and elegant».

Este hecho no dejaba de ser lógico, ya que una de las cosas que caracterizan a los palestinos que viven en los Territorios Ocupados es el contacto directo con los israelíes. Como modo de resistencia pacífica, a algunos de ellos les surge la idea de que era necesario aprenderlo porque era la lengua impuesta en toda la zona y los que no, siempre podrían recurrir a las publicaciones de la Sociedad de Estudios Árabes.

La *Biblioteca* contaba en sus inicios con unos 200 volúmenes en 1980, que ascendían a 17000 en 1999, tanto en lengua árabe como inglesa. Se había especializado en la historia, la política y la sociedad palestina y, además, en los conflictos israelo-palestino e israelo-árabe. Estos fondos incluían la biblioteca privada de Musa al-Alami y la cadena de la Oficina Árabe en Jerusalén de 1947 a 1949. Además de la biblioteca había un Centro de Documentación con un archivo fotográfico, de prensa y una sección de documentos sobre importantes personalidades contemporáneas e históricas. Aunque estaba abierto al público y era gratuita, la biblioteca no permitía sacar libros (JQ, 1999: 52).

La biblioteca está dividida en dos secciones principales, una para volúmenes en inglés y otra para volúmenes en árabe. El objetivo del Centro de Documentación era preservar y proteger los registros intelectuales y físicos de Palestina del deterioro. La colección contiene 200.000 copias impresas de documentos y 300.000 copias en microfilm y microficha. El 60 por ciento de los documentos son originales. La colección cubre la historia palestina principalmente desde el último período del Imperio Otomano hasta el presente

y se divide en temas como partidos políticos, economía, educación, venta de tierras, mujeres palestinas, inmigración judía a Palestina y organizaciones políticas judías (JQ, 1999: 53).

Además, habían incorporado los escasos documentos disponibles de los archivos de *Ġayš al- Ġihād al-Muqadas*³, que se habían ido perdiendo en diversas fases (Rotberg, 2006: 93):

- La primera parte de estos archivos desaparecieron inmediatamente, en 1948, como la mayoría de las ciudades y pueblos palestinos.
- Otra parte, dividida entre dos ciudades Birzeit y Ein Sinia, fue confiscada por el ejército jordano, los cuales se hicieron cargo de su control en 1948 (realmente no se sabe si sigue en manos jordanas o se destruyó).
- Una pequeña parte del archivo lo conservaba uno de los miembros de la familia Hussein, y fue quemado en 1967 por temor a represalias por parte de los israelíes.
- En 2001, los escasos documentos conservados fueron confiscados por el ejército israelí⁴ al igual que todos los ejemplares de la biblioteca ubicados en la Casa de Oriente.

En 1988, el gobierno israelí ordenó el cierre del centro y permaneció cerrado durante cuatro años. Sin embargo, el proceso de recolección de libros continuó en otros lugares (JQ, 1999: 53).

A partir de 1982, la actividad de la Sociedad de Estudios Árabes se incrementa y adquieren una imprenta. Esto le permite a la SEA editar sus propias publicaciones y, al mismo tiempo, autofinanciar los encargos pedidos por instituciones externas. La imprenta funcionó hasta julio de 1988, fecha del primer cierre de la Sociedad por las autoridades israelíes, meses después de declararse la intifada⁵.

3. El ejército fundado por Abd al-Qader Hussein.

4. Dos días después de la muerte de Hussein, los israelíes confiscaron la colección entera de la Casa de Oriente, incluyendo la más extensa biblioteca dedicada a la historia de Palestina en Jerusalén y en los Territorios Ocupados, además de 1,5 millones de documentos. (Rotberg, 2006: 93).

La biblioteca se trasladó de su edificio original en Jerusalén Este (JQ 2001; Sela 2009; Oshrov 2010): «and according to the letter I received from the Israel Police Complaints Unit mentioned above (2 December 2008), the archive was moved to containers in Beit-Shemesh. Since the area suffers from extreme climate changes, the material is therefore under the risk of physical devastation» (Sela, 2018: 207).

5. Cuando la Sociedad de Estudios Árabes se reabre en 1992, el deterioro que había sufrido el material no permite reanudar la actividad de la imprenta.

La buena obra de la Sociedad de Estudios Árabes había permitido que los israelíes miraran con otros ojos a sus conciudadanos palestinos. Se vislumbró que no había una única vía bélica para la convivencia entre ambos, sino que existía la posibilidad de un entendimiento mutuo. Con su comportamiento y actitud frente al conflicto, Husseini, cabeza visible de la SEA, estaba idealmente preparado para transmitir el mensaje de que los palestinos no eran revolucionarios sombríos, sino personas civilizadas. Era la cara pública de lo que llamaban «la revolución blanca y desarmada» (Nusseibeh, 2007: 292).

Debido al crecimiento de la Sociedad de Estudios Árabes, fue necesario un cambio de sede. Por ese motivo, en 1983 se trasladó el centro a la Casa de Oriente⁶, antigua mansión de la familia Husseini. Este lugar ya había servido en el pasado como centro neurálgico para las relaciones diplomáticas durante el mandato británico. El edificio situado en la calle Abu Abeida, había sido testigo de los dinámicos acontecimientos que habían dado forma a la ciudad de Jerusalén en el siglo pasado. Este emblemático edificio seguía teniendo un gran valor histórico, político y simbólico para el pueblo palestino. Las malas condiciones económicas de la ciudad obligaron a los propietarios a descuidar el mantenimiento de la casa. El edificio fue rescatado de su estado de deterioro en 1983 cuando la Sociedad de Estudios Árabes alquiló dos secciones del edificio (Gumicio, 1993). Sin embargo, no pasaría mucho tiempo antes de que las fuerzas de ocupación israelíes cerraran la Casa de Oriente en la víspera del 28 de julio de 1988. Pasaron varios años antes de que el gobierno israelí permitiera que la Sociedad de Estudios Árabes reabriera en la Casa de Oriente (EFE, 1999). A finales de julio de 1992, todo el edificio fue alquilado por Faisal Husseini, quien volvió a renovar la mansión familiar.

Gracias a la posibilidad de ampliación de la sede en la Casa de Oriente, fueron creados otros departamentos que ampliaron la Sociedad de Estudios Árabes:

- El Centro de cartografía (*Maps and Survey Department*)(1983): fue el primer centro palestino de cartografía dentro de los Territorios Ocupados dirigido por el geógrafo Jalil Tufakji, que estudia la co-

6. Fue construido por Ismail Musa Husseini en 1897, este edificio fue usado para muchos fines a lo largo de su existencia. Fue utilizado como residencia de acogida por los notables extranjeros que pasaban por Jerusalén, fue ocupado por la UNRWA (United Nations Relief Work Agency) después de la guerra de 1948, por un corto periodo fue también un hotel bajo el nombre de Nueva Casa de Oriente. El edificio está situado en la calle Abu Obeida Ibn el-Jarah St, nº, 10. P.O. Box 20479 (Jerusalén, Palestina) (Oshrov, 2010).

lonización judía. Producen el primer mapa geográfico de Palestina elaborado desde el interior, además de numerosos mapas sobre las colonias israelíes donde se aprecian los cambios producidos desde el 1948.

Se estableció este centro para evaluar e identificar el desarrollo geográfico en Jerusalén y Cisjordania. Elaboraron varios mapas de marcas terrestres que identifican la expansión de los asentamientos israelíes, el uso de la tierra y los acuíferos. El centro de cartografía generó en 1987 un mapa de todos los asentamientos israelíes (1967-1987) en Cisjordania y la Franja de Gaza. Este mapa se va actualizado continuamente desde entonces.

En 1990, se terminó la elaboración de un mapa de la Palestina histórica, detallando la ubicación y el nombre de todas las aldeas palestinas anteriores a 1948. Cuando se creó la Autoridad Palestina en 1994, las responsabilidades del Centro de Cartografía cambiaron, ya que serán los ministerios palestinos quienes comiencen a producir mapas de Cisjordania y Gaza⁷.

• El *Centro de investigación de la tierra (Land Research Center)* (1986): surge como respuesta a la política de colonización israelí, que aumentó en los años 80 y que reducía el espacio palestino. Este centro se encargaba de archivar los temas relacionados con la confiscación de la tierra, la demolición de casas y la tala de árboles realizadas por los israelíes. Se interesaba por la investigación agrícola, realizando proyectos de desarrollo con el fin de ayudar a los agricultores palestinos a proteger sus propiedades del peligro de la expropiación. Era una de las herramientas empleadas por la Sociedad para controlar el tema territorial y las actas de confiscación de los terrenos, a fin de constituir su propio registro de política territorial israelí. El objetivo de este centro era que la información proviniese de la propia Palestina, y así poder mejorar la organización de la política de resistencia sobre el terreno. Esta institución publicaba un boletín mensual de estadística, así como numerosos estudios sobre la política israelí en los territorios, con una doble finalidad: la información y la prevención. Ambos centros, el de cartografía y el de investigación, atendían tanto a la zona de Gaza como a Cisjordania, además de a Jerusalén.

- El *Centro palestino de los derechos humanos* (*Palestinian Human Rights Information Center*): fundado por Faisal Hussein en 1986, estuvo afiliado a la SEA hasta su cierre en 1997. Se apoyaban en la jurisdicción internacional (Carta de los Derechos Humanos, Convención de Ginebra, etc...) y pretendían establecer pruebas basadas en hechos a fin de evidenciar la responsabilidad de las autoridades israelíes en violaciones de Derechos Humanos cometidos contra la población. Tratan de sensibilizar a la opinión pública israelí y palestina, así como a la comunidad internacional, de la situación de los Territorios Ocupados, con el fin de incitar a hacer presión sobre el gobierno israelí para que cumpliesen las leyes internacionales. El Centro se interesaba por temas tales como la confiscación de tierras, condiciones penitenciarias, práctica de torturas en las prisiones, el hostigamiento a los habitantes de pueblos para que los abandonasen, los acosos excesivos de los militares, etc.

No pasó mucho tiempo para que la Casa de Oriente de Hussein se transformase en el centro de poder de la política nacional palestina (Rubinstein, 2001). En efecto, se convirtió en el lugar de reunión nacional para los palestinos en Jerusalén y en centro diplomático para conferencias de prensa y encuentros con dignatarios extranjeros e israelíes. Además, sirvió funcionalmente como sede de la OLP en Jerusalén Este.

En sus estancias se produjeron muchos e importantes encuentros hacia la búsqueda de soluciones para un encuentro común. Por ejemplo, el del 22 de agosto de 1987, aconteció una reunión crucial entre Moshe Amirav y Hussein donde finalizarían el borrador del memorando de acuerdo entre la OLP y el Likud, que posteriormente se vería frustrado por los hechos acontecidos (Lehrs, 2020: 80). También acogió todas aquellas reuniones preparatorias para la Cumbre de Paz en Madrid en 1993. Mediante todos estos contactos, la élite nacionalista del interior tomaba un papel activo en el proceso de paz, gracias al cual afianza su posición frente a la política de los palestinos del exterior como única posible vía diplomática hasta el momento.

Esta institución continuó evolucionando. En efecto, en menos de una década, las instalaciones de la Casa de Oriente albergaban tres organizaciones fundamentales para el cuidado del pueblo palestino que, aunque actuaban de manera independiente, estaban en cierta manera vinculadas.

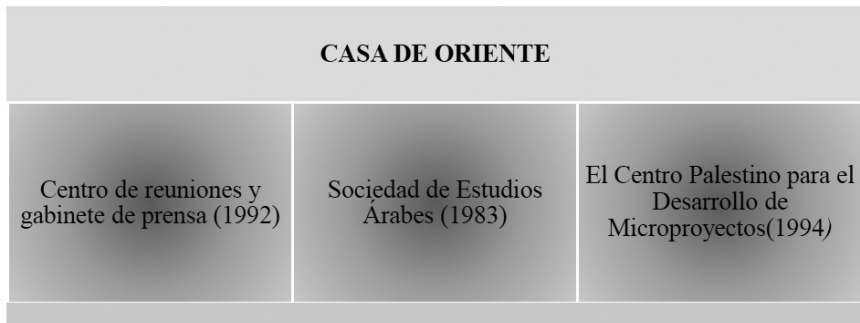


Fig. 6. Centros integrantes de la Casa de Oriente.

Los diferentes departamentos de la Sociedad de Estudios Árabes se ocupaban, en cierta medida, de la defensa del pueblo palestino, no obstante, esa colaboración por la supervivencia diaria de la comunidad se abarca con la fundación del *Centro Palestino para el Desarrollo de Microproyectos* (PCMD) destinado a ayudar a los palestinos más necesitados en Jerusalén, así como en la Franja de Gaza y Cisjordania. Esta entidad se funda en 1994.

En agosto de ese año, el PCMD firmó su primer acuerdo de financiación con la Unión Europea, para apoyar proyectos en el campo del desarrollo económico y social en Cisjordania y la Franja de Gaza. El contrato, que fue resuelto entre Faisal Hussein y el Representante de la Comisión Europea, Manuel Marín Gonzales, expiró en 1996, cuando se firmó otro acuerdo para apoyar proyectos en el campo de la democracia y los derechos humanos. A finales de 1997, el PCMD firmó un convenio con el gobierno suizo para apoyar proyectos en el campo de la educación y los servicios sociales en Jerusalén. En octubre de 1999, Hussein cerró un acuerdo con la Asociación de Bienestar para la Gestión de ONG palestinas para apoyar proyectos en Jerusalén y los campos de refugiados de la Franja de Gaza durante el período 1999-2000. Para implementar con éxito este proyecto, el PCMPD abrió una sucursal en Gaza⁸.

Con el compromiso de las negociaciones de paz a principio de los años 90, Hussein reservó una parte del edificio para reunir a los miembros de la delegación palestina. La Casa de Oriente era el lugar donde se reflexionaba sobre las directrices que se debían tomar para hacer un futuro estado palestino. Toda la elite palestina de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza se movilizaba

8. Orient House. En <http://www.orienthouse.org/pcmpd/funding.html>

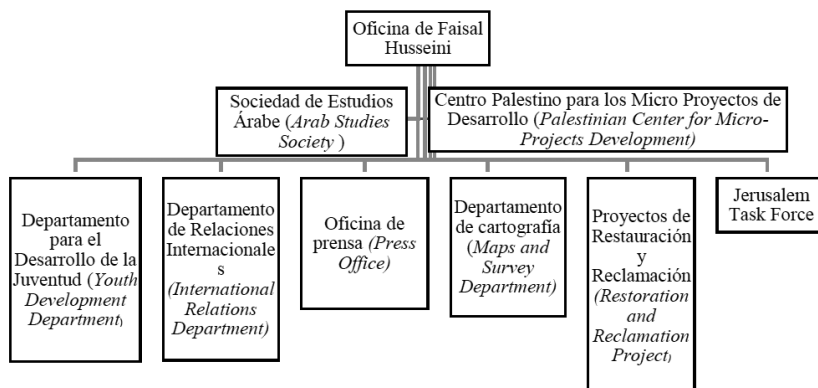


Fig.7. Organigrama de la Casa de Oriente.

para aportar sus respuestas. También acudían los dirigentes extranjeros que venían a entrevistarse con los responsables palestinos. De esta forma, durante cinco años después del inicio de la intifada, la Casa de Oriente encarna «el símbolo de la futura entidad palestina» (Maalof Monneau, 2009: 153).

La Casa de Oriente no era un organismo legalmente instituido, en la medida de que no está registrado por las autoridades israelíes. Los empleados que trabajan eran oficialmente funcionarios de la Sociedad de Estudios Árabes. Si la Sociedad de Estudios Árabes se consagró casi exclusivamente a un trabajo de documentación a partir de 1993, también sirvió de cobertura administrativa a la Casa de Oriente (los empleados estaban relacionados oficialmente con la SEA). Lo mismo sucedía con la cuestión presupuestaria. La Casa de Oriente no tenía presupuesto propio, sino que dependía de la SEA. Los fondos provenían, fundamentalmente, de dos fuentes:

- Del exterior, especialmente, de los países del Golfo encauzadas principalmente a través de la red personal de Husseini. En ciertos departamentos de la SEA los países europeos eran los principales socios capitalistas de los fondos, como por ejemplo en el PCMD.
- De la Autoridad Palestina. Se encargaba esencialmente del salario de los funcionarios de la Casa de Oriente. La Autoridad también paga otros consumos, como el alquiler del lugar, la *Arnouna* (tasa local) y el mantenimiento.

Existían dos estructuras que consolidan el nuevo estatus de la Casa de Oriente en el ámbito de la organización administrativa y presupuestaria:

- Una oficina de prensa: tenía por misión controlar los acontecimientos cotidianos en Jerusalén, así como las publicaciones relativas a la ciudad, especialmente en la prensa israelí. Es, al mismo tiempo, la representante de la Casa de Oriente ante los medios de comunicación sobre las cuestiones relativas al conflicto israelo-palestino. Del mismo modo, organizaba los encuentros de Hussein con los medios y cubría sus reuniones con las diferentes personalidades políticas, ya fueran locales o extranjeras. Por otra parte, los boletines de información son publicados de diferente modo:

- Los internos eran distribuidos a todos los departamentos de la Casa de Oriente comunicando las últimas novedades en Jerusalén, especialmente las relacionadas con la política israelí en la ciudad.
- Los externos estaban redactados en inglés y distribuidos cotidianamente a las diferentes instituciones extranjeras localizadas en Jerusalén, por ejemplo, los consulados.

- Una fuerza de seguridad: Hussein introduce, al mismo tiempo que la oficina de prensa, un equipo de guardias para la Casa de Oriente. El equipo tenía la obligación de proteger la Casa de Oriente y a sus funcionarios. A veces, también hacían función de guardaespaldas con alguna personalidad palestina. Jordania fue la encargada de su entrenamiento. Eran un centenar de hombres que efectuaron su formación a principios de 1990. Sus actividades en Jerusalén Este contaban con el permiso del ministro israelí de la policía, Moshe Shahal, con el que Hussein mantenía una relación directa. Estas fuerzas no estaban armadas y debían operar en el seno de la Casa de Oriente. Sus miembros llevaban un uniforme que los distinguía y un carnet de identidad que les permitía facilitar su paso por las barreras militares israelíes. Estas fuerzas de seguridad se encargaban de tratar problemas entre palestinos, problemas de orden social (delincuencia, drogas, etc.) en el perímetro municipal de Jerusalén Este, y siempre evitando la colisión con la policía israelí (Wurgaft, 1997).

La acción de Faisal Hussein en la Casa de Oriente consistía en movilizar a los palestinos y contribuir a impulsar su resistencia. Estaba convencido de que para que Jerusalén Este pudiese resistir a las ofensivas israelíes, había que permanecer unidos socialmente y así Israel tendría que tratarlos como un colectivo y no como a individuos separados y manipulables. A través de la

Casa de Oriente, Husseiní buscaba redinamizar a los palestinos instaurando un núcleo central de las decisiones tomadas sobre la ciudad. En Jerusalén, la Casa de Oriente va a actuar como una «contra institución» (Menachem, 2001: 118) cara a las instituciones israelíes, encargándose de limitar los efectos de la política israelí sobre los palestinos.

Es cierto que Husseiní conservaba un contacto directo con la Autoridad Palestina, pero buscaba al mismo tiempo adquirir una cierta libertad de acción en Jerusalén. La relación con la dirección palestina no estará exenta de complicaciones. Con la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993, después de la instalación de la Autoridad Palestina en los Territorios Ocupados a partir de 1994, la Casa de Oriente va a redefinir su papel, que se volverá casi totalmente local. Numerosas actividades que realizaba el centro fueron transferidas a la Autoridad Palestina. Algunos de los palestinos que habían participado en el comité técnico de las negociaciones de paz, accedieron a puestos ministeriales o recibieron nombramientos como altos funcionarios. La dinámica que había existido hasta el momento como sede del proceso de paz cambia de naturaleza. La apertura de este proceso constituyó el telón de fondo para crear una acción local y luchar contra la “israelización” de Jerusalén Este, un desarrollo que se va a acelerar a partir de ese año.

La ausencia de coordinación con las instancias de la dirección palestina hizo a la Casa de Oriente dependiente de su propio fundador de una manera casi permanente. Husseiní, en su acción sobre la ciudad, multiplica y desarrolla diferentes departamentos y centros de trabajo en Jerusalén bajo su tutela. Se convertirá en uno de los representantes de los intereses de la población palestina de Jerusalén mas destacados frente a la autoridad israelí. La Casa de Oriente vuelve a centrarse en sus actividades en Jerusalén Este.

Hasta ese momento, la Casa de Oriente fue siempre propiedad de la familia Husseiní y ese carácter privado del edificio fue uno de los obstáculos principales para que el gobierno israelí se viese limitado a ordenar el cierre exclusivamente de algunas oficinas, pero no podía cerrar la propia Casa de Oriente. Desafortunadamente, la Casa de Oriente y la Sociedad de Estudios Árabes, ambas “irremplazables e invaluable”, fueron objeto de saqueos y cierres repetidos por parte de Israel durante la década de 1990 y principios de la de 2000 (Banko, 2012: 447). Sin embargo, el 10 de agosto del 2001, más

de 2 meses después del fallecimiento de Faisal Hussein, en represalia a un atentado del grupo Hamás en Jerusalén Oeste y sin Hussein para oponerse, la Casa de Oriente es cerrada por el gobierno de Sharon. Ambas entidades se cerraron en 2001 y no funcionaron de nuevo hasta enero de 2011.

Primeros proyectos de paz: Husseini - Amirav

En el verano de ese 1987, David Ish-Shalom, activista israelí por la paz, inició una serie de reuniones entre el bando israelí (con políticos del partido Likud) y palestinos residentes del interior de los Territorios Ocupados. Este hecho tuvo como punto de partida, las distintas reflexiones que había planteado Ish-Shalom en su libro *הוויקתהו המיאה* (*Horror y esperanza*) donde reivindicaba un acuerdo de paz entre Israel y el Movimiento Nacional Palestino, así como el establecimiento de una entidad palestina desmilitarizada en Cisjordania y en la Franja de Gaza (Lehrs, 2020: 75).

Ish-Shalom se sorprendió al descubrir que estas ideas despertaron cierta curiosidad entre algunos miembros dentro del partido Likud. Una de las figuras que mostró más interés fue Moshe Amirav, miembro del partido y del Comité Central del Herut, conocido por su cercanía al Primer Ministro Isaac Shamir. Del lado palestino, Ish-Shalom se reunió con Sari Nusseibeh, profesor de filosofía en la Universidad de Birzeit en Ramalla e integrante de una de las familias más conocidas y respetadas de Jerusalén. En este primer contacto, Ish-Shalom le manifestó a Nusseibeh que existían miembros del Likud que estaban interesados en entablar comunicación con objeto de tantear la posibilidad de un acuerdo para la viabilidad de una negociación con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y, por ello, se ofreció a convocar una reunión secreta y no oficial con Amirav.

La primera de muchas sesiones tuvo lugar en la casa del propio Amirav en *Ein Karem*, Jerusalén, el 4 de julio de 1987. Además del anfitrión, acudieron a este evento Ish-Shalom, Nusseibeh y Salah Zuhayka, director del periódico palestino *al-Sha'b*. En este encuentro, Amirav comenzó su discurso partiendo de un punto esencial para conseguir que los asistentes a la reunión continua-

ran en ella. Afirmó que apoyaba el derecho de los palestinos a la autodeterminación y declaró que creía que solo con la implicación de ambos bandos (Herut / Likud y la OLP) se podría lograr la paz. En el ambiente se respiraba las ganas de que esta sesión fuera el principio de algo positivo para todas las partes y por este motivo existía un gran interés en colaborar.

Para Nusseibeh y Zuhayka, la reunión en sí ya era un triunfo, dado que se abría una pequeña puerta a la esperanza de una posible negociación para la creación de su ansiado Estado o, por lo menos, la posibilidad de una mejora en la situación en la que estaban inmersos los palestinos en las distintas ciudades dispersas por todos los Territorios Ocupados. Para Amirav, si el proyecto salía bien, tenía la posibilidad de darle a su partido, el Likud, una alternativa real a la propuesta del Partido Laborista de conversaciones internacionales de paz centradas en Israel y Jordania (en acuerdo con la OLP), a las que su partido se oponía claramente⁹.

Este encuentro no era una reunión oficial. Amirav señaló que él no era representante ni portavoz en un acto oficial, sino que acudía allí para dialogar tranquilamente con sus conciudadanos. Sin embargo, a lo largo de la sesión dejó entrever que tenía contactos con los responsables políticos de su partido (Abbas, 1995: 39). Amirav presentó a los asistentes un proyecto que consistía en dos etapas: una para conseguir la "plena autonomía" y otra, para alcanzar la creación de un Estado. Si bien Nusseibeh no apoyó el modelo de dos etapas, pensó que valía la pena explorar las ideas de Amirav (Nusseibeh, 2007: 263). Después de la reunión, ambas partes informaron sobre el nuevo canal abierto a sus respectivos líderes.

Nusseibeh notificó a Abu Jihad quien, dado que Yasser Arafat operaba desde el exterior, era el representante de la autoridad palestina encargado de supervisar la propuesta en su condición de segundo en la organización. Asimismo, era el encargado de coordinar todas las actividades que se pro-

9. Los años 80 estaban siendo convulsos para los dos sectores con la invasión israelí del Líbano, seguida del éxodo del movimiento de resistencia palestino hacia Túnez. Los israelíes esperaban que estos dos eventos hubieran despejado el camino para llegar a un acuerdo político con palestinos más moderados dentro de los territorios. El plan israelí era conseguir una autonomía basada en el diseño que proponía Jordania, donde planteaba el intercambio de "tierra por paz". Este proyecto de acuerdo se negociaría en el contexto de una conferencia internacional con la participación de la OLP. (Cygielman, 1986). Durante esta fase se produjeron una serie de contactos, diálogos, redacciones de declaraciones conjuntas y documentos. Algunos ejemplos son las reuniones de Shimon Peres con activistas "internos", los encuentros de Uri Avineri y Mattiyahu Peled con líderes "externos", incluido el presidente Arafat, y el diálogo académico entre Abba Eban y Walid Khalidi.

ducían en el interior y el gestor del Comité Jordano-Palestino. La propuesta de Nusseibeh recibió su aprobación, y obtuvo el visto bueno para continuar con el proceso. Amirav, por su parte, informó a algunos líderes importantes del Likud, incluido Roni Milo y dos miembros claves del parlamento de Israel, Dan Meridor y Ehud Olmert (Lehrs, 2020: 77).

Por el momento, Nusseibeh dirigiría las conversaciones y tendría como objetivo coeditar y supervisar el borrador de un memorándum que debía de servir de base para un posible acuerdo entre Isaac Shamir y Yasser Arafat. Sin embargo, Faisal Hussein se incorpora a la ronda de reuniones solo un día después de que fuera liberado tras cuatro meses de detención administrativa. Fue el propio Nusseibeh, según narra él mismo, quien lo informó sobre la nueva situación y el contenido de las conversaciones mantenidas (Nusseibeh, 2007: 264):

By the time Faisal came out of jail, I already had a fairly good picture of what was on Amirav's mind. A draft agreement would be worked out and signed in Jerusalem between us, and we would then take it along with us to Geneva, where Arafat was planning to attend a UN meeting of NGOs in September. There he would receive us publicly and give us his blessing. Because the first clause in the proposed draft stated the need for the Likud and the PLO to negotiate directly, the ball would then have been set rolling.

Desde su llegada a Jerusalén en 1967, Hussein había estado muy involucrado con sus conciudadanos y sabía de primera mano qué era lo que demandaba la sociedad. Como recuerda Nusseibeh (2007: 264), se podía buscar en él consejos y soluciones para cualquier tipo de problema. Pero no se limitaba solo a hablar, participaba activamente en reivindicaciones para proteger a los palestinos llegando a ganarse el cariño de sus vecinos:

Fatah activists in the territories figured out what Faisal was made of long before the Shin Bet did. Activists regarded him as their natural leader. When Marwan was coming up with bylaws for Shabibah, he sought out Faisal's advice, as did Mubarak Awad when he wished to market his Gandhian nonviolence. Whatever the issue—settlements, arrests, house demolitions, or the latest administrative arrest—Faisal presented our views in clear, cogent terms. But he didn't just talk. After a press appearance where he'd denounce the latest outrage you'd find him arm in arm with the man whose house was about to be bulldozed or whose son had just been killed, or with the wife whose husband had just been arrested. He won the hearts of Jerusalemites by always being

on call for their troubles. For Shamir, Sharon, and others of their ilk, who had no interest in dialogue, Faisal was the most dangerous enemy out there. (Nusseibeh, 2007: 240)

De este modo, Hussein se había convertido en una pieza fundamental en la dinámica de la sociedad palestina. Hasta el momento, el panorama político-social para los habitantes de los territorios seguía siendo complicado bajo el yugo de Israel. Por ese motivo, era fundamental luchar para no desvanecerse en el ámbito social y estatal.

La primera asamblea en la que participó Hussein tuvo lugar en la casa de Nusseibeh el 13 de julio de 1987 en la ciudad cisjordana de *Abu Dis*, cerca de Jerusalén. Los participantes fueron Amirav, Ish-Shalom, Nusseibeh, Zuhayka y el periodista israelí Shalom Yerushalmi, quien fue invitado por Ish-Shalom para seguir las conversaciones. Amirav rememora este evento (Amirav, 2018: 3):

Twice in the past, I attempted to find common ground for a solution based on peace between our peoples and agreement on a political solution for the city, along with my Palestinian colleague and friend, Faisal Hussein, the head of the Palestinians and a close associate of Yasser Arafat. In the summer of 1987 I was a member of the Likud Party Central Committee and a close friend to Prime Minister Yitzhak Shamir. My talks with Hussein was the first time ever that an Israeli and a Palestinian on this political level attempted to reach mutual understanding on the city of Jerusalem, and, for that matter, the first time that an Israeli and a Palestinian on this level attempted to find common ground to the conflict between Israel and the Palestinians.

A pesar de lo novedoso de las circunstancias, el ambiente era relajado. «No había tensión», declaró el propio Faisal Hussein al *Jerusalem Post* (1988). De esta forma, la primera reunión con Hussein terminó con una nota optimista. Los participantes hablaron sobre el futuro acuerdo y los pasos que podrían conducir a una negociación oficial. Ante la apertura de la nueva posibilidad de alcanzar un acuerdo donde Palestina empezara a ser reconocida por el Estado judío, las dudas y preguntas no dejaron de aflorar.

Uno de los grandes temas a tratar sobreolaba la mesa: Hussein preguntó a Amirav si podría aceptar un estado palestino, a lo que este le respondió que este asunto sería el resultado final del proyecto. Sin embargo, para poder alcanzar ese punto sería necesario un período de transición para generar confianza en ambos lados. La curiosidad de hasta dónde se podía llegar era bidireccional. Ish-Shalom preguntó si el pueblo palestino podría lle-



Fig. 8. Moshe Amirav y Faisal Husseini.*

gar a consentir un estado desmilitarizado en el que solo las fuerzas policiales fueran armadas. La respuesta de Husseini fue afirmativa, ya que explicó que no sería necesario un ejército si existían serias garantías de una protección internacional durante el periodo de adaptación que les asegurara un amparo absoluto en todos los sentidos (Nusseibeh, 2007: 255-256).

En las distintas sesiones, se incluyó un serio debate sobre las condiciones previas necesarias para las negociaciones formales entre Israel y la OLP. Ish-Shalom hacía hincapié en la necesidad de una promesa palestina de detener la violencia durante el acuerdo, y Husseini confirmaba que esto sería posible. Amirav argumentaba que, si la OLP reconocía a Israel y detenía la actividad terrorista, el Likud reconocería a la OLP y aceptaría el convenio¹⁰.

En primera instancia, Amirav admitió que podría haber un estado palestino, pero que requeriría un proceso evolutivo para inspirar confianza después de tantos años de conflicto entre ambos pueblos. El proyecto planteado incluía un conjunto de etapas cronometradas durante tres años e

10. Ante esta afirmación tan rotunda Husseini estaba asombrado: «This is the first time I have heard that» (Lehrs, 2020: 78).

* ברימנע השמ' פורפ, *Moshe Amirav and Faisal Husseini*, 3 de enero de 2016. Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International. Dominio público: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Moshe_Amirav_%26_Faisal_Husseini.jpg User: https://commons.wikimedia.org/wiki/User:%D7%99%D7%90%D7%99%D7%A8_%D7%A6%D7%A4%D7%95%D7%A8%D7%99?uselang=es

incorporaba dos estipulaciones: primero, que dentro de ese marco de tiempo debía haber un reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP; y segundo, que la OLP debía condenar todo uso de la violencia contra Israel dentro y fuera de los territorios. Mientras tanto, los israelíes dejarían de expandir y ampliar los asentamientos ilegales. Con esta sesión, las conversaciones dieron un gran paso adelante, y las distintas partes acordaron mantener la total confidencialidad, entendiendo que cualquier filtración pondría en grave peligro tanto el proyecto de conversaciones como a las personas involucradas.

Las reuniones se fueron sucediendo tanto en el despacho de Amirav como en la Casa de Oriente, base de la Sociedad de Estudios Árabes. Entre los temas perfilados, se exponía un acuerdo interino de tres a cinco años para desarrollar y concluir las negociaciones. En ese pacto, Amirav garantizaba (Blanco Tobío, 1987: 36):

- Cierta grado de autonomía a los palestinos de Cisjordania y de Gaza; no obstante, los israelíes no renunciarían a su soberanía sobre el territorio palestino.
- Dotación y permisos para ornamentos tales como banderas, himno, moneda, sellos, etc., con sede administrativa en la parte árabe de Jerusalén.
- La afirmación del derecho de ambos pueblos a la autodeterminación.

Nusseibeh y Hussein acordaron aceptar el enfoque de dos etapas, pero exigieron a cambio una señal tangible de independencia durante el período interino, por ejemplo, en la regulación de los medios de comunicación o el establecimiento de embajadas globales. Faisal Hussein expuso a Amirav la petición de incluir en esa garantía un estatus especial en Haifa y Jaffa para los palestinos residentes allí, con lo que Amirav estuvo de acuerdo (Bar-On, 1996: 236).

Sin embargo, hasta este momento, en la propuesta no iba incluido ni garantizado el tema del Estado palestino, pero tampoco había indicios claros de que quedara excluido. Amirav indicó que habría negociaciones directas entre Israel y la OLP para su creación, pero reiteró que no habría garantías de que se llevara a cabo. Asimismo, insistió en no utilizar el término "estado" en el documento (Nusseibeh, 2007: 256). Según la narración del propio Faisal Hussein, cuando escuchó esto, se molestó:

We reached the issue of the Palestinian identity, and I made it clear we would have our own money, our own coins, our own passport, our own television broadcasting, and

our own flag. And the capital of this identity would be in east Jerusalem." He was still willing to accept the idea of a first stage "from one to three years, and then we would reach the second step, which is a Palestinian state." But Amirav would not agree to these conditions as a first step. "He told me that with coins and flags, with a foreign office and economic offices outside, all the people will understand that this already is a state." The Israeli rejected the idea. "We must have foreign offices," Faisal told him, "but I don't want an army. (*Jerusalem Post*, 1988)

Durante todos estos encuentros, Hussein reclamó que todo acuerdo futuro fuera acompañado de garantías internacionales sobre su cumplimiento dada la debilidad palestina y la desmilitarización impuesta al territorio palestino (Álvarez-Ossorio, 1999: 236).

El 22 de agosto de 1987, tuvo lugar una reunión crucial en la Sociedad de Estudios Árabes. Las partes completaron las discusiones sobre el borrador final que se presentaría cuatro días después. No obstante, acordaron que el documento no se firmaría, dado el carácter secreto que llevaban las negociaciones y las consecuencias negativas que podrían traer a los integrantes de este proyecto si se hacía público antes de que todas las cúpulas de ambos sectores dieran su conformidad. Aunque no existiese rúbrica, Amirav y Hussein se dieron la mano y dieron su consentimiento al acuerdo que más tarde, por las circunstancias derivadas de este hecho, se acabaría denominando Amirav-Hussein (Lehrs, 2020: 81).

Como el trabajo sobre el documento conjunto estaba a punto de finalizar, los participantes concretaron que la siguiente etapa sería una reunión entre Amirav, Ish-Shalom y Arafat durante la conferencia en la ONU de organizaciones no gubernamentales a la que este último iba a asistir. Amirav planeaba ir a Ginebra el 6 de septiembre para presentar a Arafat el plan basado en tres principios básicos:

- El cese inmediato de las hostilidades entre israelíes y la OLP.
- El reconocimiento de ambos pueblos.
- La suspensión de las construcciones de nuevos asentamientos israelíes (Friedman, 1987).

El 26 de agosto de 1987, los negociadores en las conversaciones Amirav-Hussein terminaron el borrador final y estaban listos para avanzar hacia el siguiente punto. El documento de trabajo lo formaban dos páginas que

final draft paper
25/8/87

memorandum

recognizing that:

1. the national rights to self-determination of both peoples in this country are inalienable, and that:
2. the pLO is the legitimate representative of the palestinian people, and has the mandate and the authority to negotiate with the Israeli government while the state of Israel, on the other hand, has the legitimate right to exist within safe and recognized borders, and that:
3. Any attempt at reaching a settlement that will exclude the Licud Party or the PLD is bound to fail.
4. the present conditions are not propitious for reaching a final settlement for the Palestinian Israeli conflict.

we agree to the following:

1. There are to be two separate phases of negotiations between the PLD and the israeli government. the preliminary phase leading to the establishment of an interim agreement; the second phase leading to the establishment of a final settlement.
2. the first phase of negotiations can be initiated through a series of unpublicized contacts, to be held in Rumania or Egypt or some other country to be decided upon. the second phase of negotiations, will be initiated within a year of the implementation of the interim agreement. the negotiating parties will decide concerning the nature of the final peace conference and the international guarantees required for the final settlement. furthermore, it is understood that the interim settlement will last 3 - 5 years.
3. It is understood that the interim settlement will include the establishment of a Palestinian entity in the territories held by israel since june 1967, with an administrative capital in the Arab parts of Jerusalem, and that the Palestinian residents in these areas will exercise self-rule to an extent to be defined during the first phase of negotiation. this definition will take account both of the legitimate rights of the palastinian entity over the natural resources, and of israel's requirements concerning them. The self-rule will be established within one year from the signing of the interim agreement.
4. It is further understood that this entity will adopt various national attributes, such as a currency, a flag, a national hymn, an independent broadcasting system, the authority to issue

incluían partes que abor-
daban los distintos puntos
discutidos durante las di-
ferentes sesiones (Lehrs,
2020: 93-4):

- La primera sección era principalmente declarativa e incluía un reconocimiento mutuo entre las dos partes. Israel reconoce a la OLP como representante legítimo del pueblo palestino, y la OLP reconoce el derecho de Israel a existir dentro de las fronteras reconocidas. También confirmaban los derechos nacionales a la autodeterminación de ambos pueblos.

- La segunda sección del documento describía un proceso de dos etapas para llegar a un convenio israelo-palestino:

En la primera etapa, las

partes debatirían un acuerdo interino sobre el establecimiento de una entidad palestina en los territorios en manos de Israel desde junio de 1967. Temas como los asentamientos israelíes, los refugiados palestinos y el reparto de recursos y la cooperación económica también se tendrían que negociar en esta primera etapa.

La segunda incluiría un arreglo final. La entidad adoptaría varios atributos nacionales como moneda, bandera, himno, sistema de transmisión y la autoridad para emitir cédulas de identidad y documen-

Fig. 9. Página nº 1 del memorando Amirav-Husseini.*

* ברמיע השמ' פורפ. ברמיע השמ' פורפ. 25 de agosto de 1987. Fuente: ברמיע השמ' פורפ. Autor: ברמיע השמ' פורפ.

Usuario que ha aportado el fichero: Yair Tsiptory. Dominio público: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Amirav_memo.1.jpg User: <https://commons.wikimedia.org/wiki/User:%D7%99%D7%90%D7%99%D7%A8-%D7%A6%D7%A4%D7%95%D7%A8%D7%99>

tos de viaje. Se sugiere un período intermedio de tres a cinco años durante el cual comenzarían las negociaciones del acuerdo final.

• La tercera sección del documento incluye el reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP y una declaración de ambas partes de que están preparadas para las negociaciones directas.

El documento proponía que Israel congelara todas las actividades relacionadas con los asentamientos en territorio palestino y, asimismo, detuviese los actos de violencia.

- 2 -

identity cards and travel documents, and other attributes to be agreed upon in the negotiation to come, with the understanding that none of these freedoms will be exercised to violate the conditions of peace which will prevail between this entity and Israel.

5. A comprehensive agreement concerning the establishment of this entity, the status of Israeli settlements and settlers, Palestinian immigration and rehabilitation, the sharing of resources, economic and trade cooperation, etc, will be reached during the first phase of negotiations between the parties, Israel and the PLO.

Furthermore, and in view of the need to prepare the atmosphere for this peace initiative, it is agreed that in due time:

A. Israel will declare its recognition of the PLO as the legitimate representative of the Palestinian people, while the PLO will declare its recognition of the state of Israel.

B. both sides will declare their readiness to engage in direct negotiations with each other in order to reach a settlement.

c. Israel will announce and actualize a freeze on all settlement activity during the first phase of negotiations and will cease all acts of violence against the Palestinian people and property. likewise, the PLO will announce and actualize a freeze on all acts of violence and instigation against Israel, Israeli citizens and property.

[illegible]

Fig. 10. Página nº 2 del memorando Amirav-Husseini.*

Sin embargo, unas horas después de la finalización del borrador, ocurrió un hecho que cambió el curso de los acontecimientos. Faisal Hussein fue nuevamente arrestado por las fuerzas de seguridad israelíes. Después de ocho días, las autoridades militares lo condenaron a otros seis meses de detención administrativa sin revelar los cargos en su contra y sin celebrarse un juicio¹¹. Su arresto fue el primero de una cadena de hechos que marcaron el colapso de la iniciativa.

11. Hussein salíó de prisión en junio de 1988 después de cumplir diez meses de arresto.

25 de agosto de 1987. Fuente: בריעה השם 'פורפ. Autor: בריעה השם 'פורפ. Usuario que ha aportado el fichero: Yair Tsiptory. Dominio público: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Amirav_memo_2.jpg User: https://commons.wikimedia.org/wiki/User:%D7%99%D7%90%D7%99%D7%A8_%D7%A6%D7%A4%D7%95%D7%A8%D7%99

Tras del arresto de Hussein, los negociadores palestinos sintieron que habían sido víctimas de una trampa del Likud. Esta interpretación se vio reforzada por el bombardeo a manos de la Fuerza Aérea israelí del campo de refugiados palestinos de *Ain al-Hilweh* en el sur de Líbano, asesinando a 50 palestinos pro-Arafat (Friedman, 1987). Ante este hecho, Ish-Shalom intuía que esta manera de sabotear cualquier posibilidad de acuerdo Likud-OLP provenía de varios flancos, por un lado, de los palestinos de Cisjordania pro-Jordania y por el otro del Partido Laborista, con el ministro de defensa Isaac Rabin a la cabeza, para así intentar favorecer las negociaciones con el rey Hussein de Jordania (Friedman, 1987).

Ante este panorama, Nusseibeh envió inmediatamente por fax el borrador final del Memorando de Entendimiento a la cúpula del partido en Túnez, adjuntado una nota donde se informaba que Hussein había sido arrestado y sugiriendo cancelar la reunión en Ginebra. La oficina del presidente Arafat aprobó el documento final e instruyó a Nusseibeh para que procediera con la iniciativa y organizara el viaje a Ginebra independientemente de la detención de Hussein (Nusseibeh, 2007: 257).

Se preparó el encuentro con Arafat y se compraron los billetes de avión, pero en el último momento, Moshe Amirav manifestó sus dudas de desplazarse a Ginebra y transmitió a Nusseibeh su decisión final de no asistir: «I can't make Geneva. Shamir killed the deal». Nusseibeh describió a Amirav en este punto como un "hombre derrotado y abatido" (Nusseibeh, 2007: 266). Según palabras de Ish-Shalom, Shamir eligió la política de *dejar que los niños jugasen* hasta que descubrió que estaban negociando algo que podría llevar a un acuerdo (Lehrs, 2020: 84).

La historia de las distintas reuniones secretas fue revelada al público por primera vez durante una audiencia en el Tribunal de Distrito de Jerusalén el 17 de septiembre de 1987 (Lehrs, 2020: 85). Sari Nusseibeh contó a dicho tribunal esta iniciativa durante su apelación en nombre de Faisal Hussein. Con ello, argumentó que era imposible afirmar que Hussein estuviera conspirando para destruir a Israel mientras estaba involucrado en una propuesta diplomática con el partido Likud que podría llevar al reconocimiento de Israel por parte del mundo árabe (Nusseibeh, 2007: 258-9). Nusseibeh, en un principio, esperaba que sus palabras pasaran desapercibidas; sin embargo, los medios mostraron interés en la *iniciativa secreta* que mencionó. Al día siguiente, el periodista Shalom Yerushalmi, que había cubierto la mayoría de las distintas

sesiones, publicó todos los detalles en el semanario de Jerusalén *Kol Ha'ir*, incluidos los nombres de los líderes del Likud que estaban al tanto del secreto (Lehrs, 2020: 85).

El informe de Yerushalmi provocó una tormenta pública en Israel. Los políticos cuyos nombres estaban vinculados a la historia se apresuraron a negarlo, la oficina del Primer Ministro atacó a Moshe Amirav, los miembros del Likud exigieron que Amirav fuera expulsado del partido y los activistas de derecha pidieron su enjuiciamiento.

Amirav manifestó al periódico *Hadashot* que en el transcurso de sus reuniones con los palestinos estos declararon que no solo reconocerían al Estado de Israel, sino que incluso estarían dispuestos a aceptar junto al acuerdo de autonomía palestina, el plan que les proponía el Likud «that they not only recognize the State of Israel but are even prepared to go (along) with an autonomy settlement, the Likud's plan» y añadía que había informado de esta circunstancia al Primer Ministro, así como a otros miembros centrales del Likud¹².

No obstante, el portavoz de Isaac Shamir, Yossi Ahimeir negó este hecho, alegando que, si Shamir hubiera sabido algo de las conversaciones, las habría detenido de inmediato «Such a meeting was not proposed, and if it would have been proposed, it would have been rejected outright» (Greenberg and Shalev, 1987). Al mismo tiempo, Shamir desmintió de inmediato en la prensa toda participación alegando que «Messrs. Hussein and Nusseibeh who are known to be PLO men, exploited Amirav's naïveté, but this has nothing to do with the Likud, which is united in its negative attitude toward the PLO» (Nusseibeh, 2007: 268), Shamir llegó incluso a declarar poco tiempo después en una entrevista que no sabía nada de estas reuniones, «This surpasses all imagination. I had no knowledge of those meetings whatsoever» (Sedan y Orgel, 1987: 2) y que apenas conocía a Amirav (Abbas, 1995: 40).

Los palestinos involucrados en este fallido proyecto seguían argumentando que Amirav dio la clara impresión de que Shamir conocía los contactos de los últimos cuatro meses en los que él, Nusseibeh, Hussein y Zuhaira discutieron las directrices para un arreglo provisional de "autonomía de amplio alcance" para los palestinos (Greenberg y Shalev, 1987).

12. «I reported this to the Prime Minister as well as to other central Likud members», declaró Amirav (Sedan y Orgel, 1987: 2).

En un principio, el partido Likud decidió no expulsar a Amirav si aceptaba firmar una carta de disculpas. Amirav escribió a Shamir «In light of the public storm, I feel that I owe an explanation –and not an apology» (Greenberg y Shalev, 1987). En su misiva, admitía que actuó por su cuenta sin aprobación del partido, y negó que Olmert y Meridor supieran nada de las reuniones. Los argumentos de Shamir sobre los hechos y las declaraciones públicas contrarias a la política del partido, llevaron al primer ministro a llevarlo ante el tribunal del partido Likud por cargos de “desviación ideológica” (Amirav, 2006). En enero de 1988, Moshe Amirav tuvo que abandonar el *Herut*, y la comisión de disciplina del partido (por tres votos a dos en contra). Además, decidieron retirarle su escaño del comité central, prohibiéndole el acceso a otro puesto en el seno del movimiento nacionalista. Ante este hecho, Amirav se unió al Movimiento por el Cambio (partido de centro conducido por Ammon Rubinstein).

Mientras tanto, David Ish-Shalom fue arrestado y encarcelado por sus reuniones con Arafat (Lehrs, 2020: 86). Fue a prisión por violar una enmienda de 1986 del decreto ley de prevención del terrorismo, que prohibía los contactos no autorizados entre israelíes y miembros de agrupaciones designadas como “terroristas” (la OLP y algunos de sus grupos) por las autoridades de Israel. Ish-Shalom no negó haberse reunido con representantes de la OLP, pero argumentó en su defensa que cuando se reunió con ellos, la OLP y Fatah no eran organizaciones terroristas según las entiende dicho decreto ley, sino más bien asociaciones políticas.

En el sector palestino, la historia provocó un acalorado debate y una gran cobertura en los medios. La negación de Shamir, el arresto de Hussein y el bombardeo de *Ayn al-Hulwa* provocaron la ira, la frustración y la desconfianza en el pueblo palestino. El hecho de que los primeros detalles sobre las conversaciones provinieran de los medios de comunicación israelíes y el proceder de algunos actos surgidos como consecuencia de toda esta situación tampoco ayudaron mucho a explicar esta coyuntura. Entrevistado en la televisión israelí, Amirav intentó protegerse alegando que sus charlas no estaban dirigidas a la OLP. Todo lo que había hecho, afirmó, era iniciar conversaciones con figuras “amistosas” que no pertenecían a la OLP, como Sari Nusseibeh (Nusseibeh, 2007: 259). Esta descripción dañó la reputación de Nusseibeh entre los palestinos.

Nusseibeh declaró que la estrategia de las reuniones mantenidas, aparentemente, tenía como objetivo desarrollar la ofensiva política de Shamir y el Likud contra el partido Laborista, como una alternativa al proyecto de paz de Simon Peres, quien abogaba por las conversaciones con Jordania y la OLP en una conferencia internacional. Además, agregó que este hecho coincidió con las declaraciones públicas de Shamir centradas en entablar conversaciones directas especificando que no existía la necesidad de elevarlo a un plano internacional (Greenberg y Shalev, 1987).

El periódico pro-jordano *al-Nahar* también lo atacó alegando que el objetivo de las conversaciones era implementar el plan del Likud para una autonomía limitada (Nusseibeh, 2007: 259). El 21 de septiembre de 1987, Nusseibeh fue atacado en la Universidad de Birzeit por cinco hombres. Según el propio afectado, tuvo pocas visitas en el hospital y la condena de los atacantes fue muy débil. Sin embargo, la administración de la universidad y el movimiento estudiantil de Fatah condenaron el ataque. Abu Jihad, publicó una declaración en la que amenazaba con "cortar la mano" a cualquiera que intentara lastimar a Nusseibeh (Nusseibeh, 2007: 260-2).

Husseini, Nusseibeh y Amirav fueron los ideólogos de un movimiento de reconocimiento al derecho de la autodeterminación de ambos pueblos, donde se vieron obligados a comprometerse y ceder posiciones que se habían mantenido durante muchos años. Estos personajes fueron pioneros del proceso de abandono de la ideología extremista de sus correspondientes movimientos políticos. Como respuesta a esta iniciativa, muchos ciudadanos de ambos lados se posicionaron, cansados de tanto conflicto, esperanzados ante la existencia de una posición moderada que chocaba con la tendencia más extremistas de ambos lados.

Después de la conmoción, las informaciones contradictorias y el caos causado, años después, Husseini es entrevistado por el *Jerusalem Post* (1987). En esta entrevista declaró que, mientras estaba en prisión, el primer ministro Shamir hizo un viaje a Bucarest, donde vio al presidente Ceausescu de Rumania; Ceausescu planteó el tema de una conferencia internacional que estaba en manos de los Laboristas. Shamir, que siempre se había opuesto a tal conferencia porque creía que impondría decisiones hostiles a Israel, dijo a Ceausescu que la conferencia era innecesaria ya que existían vías alternativas para un posible acuerdo. Para probar este hecho, sacó un documento que mostraba que su propio miembro del partido había estado manteniendo

conversaciones directas con la OLP. Ceausescu conocía tales conversaciones, ya que Arafat había estado reunido con él unos días antes y le había mostrado el mismo documento.

Las fuentes investigadas y los datos resultantes muestran sin lugar a dudas que este hecho se convirtió en un antes y después en la política palestina del interior. A pesar del fracaso del memorándum, se puede concluir que, mediante estos contactos, la élite nacionalista del interior toma un papel activo en el proceso de paz, gracias al cual afianza su posición frente a la política de los palestinos del exterior como única posible vía política. Además, muchos ciudadanos de ambos lados, cansados de tanto conflicto, creyeron que la posición moderada que había surgido era una amenaza para los israelíes más extremistas quienes habían afirmado constantemente que no había ningún palestino con quien se pudiera negociar. «Not to speak to them is the height of craziness», dice Abba Eban ex Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, quien agrega «To harass these people instead of welcoming them, failing to use them as an intermediary to those to whom we cannot talk, seems to me to be the height of folly» (*Jerusalem Post*, 1987).

A pesar del fracaso del proyecto, el borrador del memorando Amirav-Husseini asentó las bases de futuros acuerdos como el modelo para las negociaciones posteriores entre los dos pueblos en las conversaciones de Oslo, Camp David y Ginebra.

Husseini y la intifada

La primera intifada sobrevino en diciembre de 1987. Se caracterizó por ser una revuelta no armada que surgió de manera espontánea de manos del pueblo palestino. Estalló como reacción ante una situación de continuos abusos por parte del gobierno y ejército israelí. Fue seguida por la totalidad de la población de los territorios, cogiendo por sorpresa este hecho a la OLP que estaba en proceso de organización interna después de haber sido expulsada de Líbano. Las manifestaciones se iniciaron en Gaza y se extendieron hasta Jerusalén Este. Las protestas se vieron acompañadas por huelgas, negativas al pago de impuestos, boicot de carácter económico y por el lanzamiento de piedras.

Durante las primeras semanas de la intifada, los intelectuales de Jerusalén Este presentaron un documento a los dirigentes de Cisjordania donde reivindicaban su rechazo a la violencia militar en los Territorios Ocupados. En enero de 1988, sus peticiones se trasladaron a las autoridades de los territorios y al gobierno israelí. Además, los compañeros de Husseini, Hanna Siniora y Fayez Abu Rahme, enviaron una carta¹³ al Secretario de Estado norteamericano George Shultz, el 27 de enero del 1988 en la que pedían a la comunidad internacional que se autorizase la provisión de una fuerza internacional para intervenir en los Territorios Ocupados como un primer paso hacia la convocatoria de una conferencia internacional de paz (Cobban, 1990: 220).

En esa correspondencia, Siniora y Abu Rahme le adjuntaron también una copia del escrito llamado *Los catorces puntos* (Shipler, 1988). Este era un documento que los intelectuales palestinos y las instituciones de las zonas ocupadas habían redactado dos semanas antes. Husseini, Hanan Ashrawi,

13. Para acceder al texto cfr. Quandt (1988: 484-5).

Ziyad Abu Zayyad, Abd al-Nabi Natshe, y una docena de otros compañeros lo firmaron. No pretendían presentarse como candidatos para la negociación o como alternativa a la OLP. Sus peticiones estaban relacionadas con quejas específicas concernientes a la vida diaria en los Territorios Ocupados y pretendían denunciar y cambiar las condiciones de la vida cotidiana de los palestinos. El profesor de la Universidad de Bir Zeit, Ziad Abu Amr, describe la interacción existente entre la élite intelectual (entre los que destacan Siniora y Hussein) en su papel del dominio de la diplomacia pública y las masas populares que estaban llevando a cabo el levantamiento.

As these...intellectuals helped the Intifada continue, the Intifada, in turn, helped them modify their political outlooks and control the tempo of their political movement, activities, and writings in accordance with the spirit of the mass uprising. (Abu Amr, 1989: 24)

La continua actividad política de Hussein le ocasionó numerosas detenciones bajo regulaciones de emergencia del gobierno israelí. Los negocios cotidianos o las actividades de investigación realizadas por esos intelectuales podrían ser y eran clausuradas. Hussein declaró sobre esta situación:

Hay que volver a evaluar la Intifada, reconstruirla sobre una base económica y pedagógica y reconstruir las Comisiones Populares locales (que dirigen la sublevación en cada zona) no a partir de las facciones de la OLP, sino basándose en la Unidad Nacional. (Cymerman, 1991a: 4)

Pretendía que la intifada evolucionase y se redirigiese y que no se la redujera exclusivamente a la violencia y devastación. Se oponía a la importancia excesiva que se le otorgaba al aspecto violento para superar esta situación de manos del brazo militar de esta resistencia. Esto únicamente traía como consecuencia el detrimento de otros aspectos de la sublevación. Se comenzó entonces una campaña educativa para devolver el orden. Las horas de apertura de las tiendas se vieron ampliadas y los activistas locales exigieron a la OLP de Túnez que se permitiera la reducción de las huelgas generales, con el fin de mejorar la situación económica.

Hussein fue considerado por las autoridades israelíes como uno de los principales animadores del levantamiento en los Territorios Ocupados. Así, cuando la intifada se declara en diciembre de 1987, él llevaba detenido varios meses. Entre julio de 1987 y enero de 1989, Hussein sufrió numerosos arrestos durante este periodo.

But Faisal's very civility got him into trouble with the Israelis, who were eager to paint him with the terrorist brush. (One official lampooned him as "the executive producer of the PLO.") During the intifada he was constantly getting hauled back into prison: a month in, six months out; three months in, two out; and so on. In 1987, at the end of a "town arrest," the authorities put him in prison for three months, then released him and imprisoned him again for six months more. (Nusseibeh, 2007: 292-3)

El 19 de enero de 1990, Faisal Hussein fue arrestado a petición del Tribunal de Jerusalén por actividades favorables a la intifada aplicándole las regulaciones de emergencia del gobierno israelí. Como narra Cymerman (1990: 6), la policía pidió al Tribunal que lo detuviese durante quince días por «mantener contactos con una organización hostil y haber apoyado a la organización local de la Intifada». La jueza Musia Arad alegó que admitió la petición debido a que en otro juicio celebrado la semana anterior en el que juzgaban a cinco palestinos, la acusación afirmaba que recibieron dinero de Hussein para comprar uniformes y que le informaron sobre atentados. Hussein negó estos hechos, declarando que sólo conocía a uno de los cinco palestinos juzgados, que trabajó como fontanero en su casa. En este juicio, Hussein fue atacado por dos miembros del grupo radical *Kaj*, que lograron fugarse. Ante estos hechos, según palabras del propio afectado concluye que «ni incluso su detención detendrá el proceso de paz» (Cymerman, 1990: 4).

Entre las disposiciones de ordenamiento más habituales que se aplicaban, el gobierno israelí retenía a los intelectuales de Jerusalén el permiso de viaje, tanto para destinos internacionales como para trasladarse a ciudades de los alrededores. Según el informe de Amnistía internacional (1990), más de 4.000 palestinos en 1989, fueron detenidos administrativamente sin cargos ni juicio. La mayoría de las órdenes de detención se impusieron por períodos de seis meses y se renovaron prolongando el período de encarcelamiento, como ejemplo «Faisal al-Husseini, una destacada figura política palestina, que fue liberada en enero tras 18 meses de detención» (Amnesty International, 1990: 130).

Las medidas represoras de Israel eran tan extremas que, bajo las reglamentaciones de defensa adoptadas por el *Knesset* para prevenir el terrorismo, se prohibió cualquier acto en un lugar público, donde se pudieran ver u oír manifestaciones de identificación o solidaridad, enarbolando una bandera, mostrando un símbolo o eslogan, entonando un himno, o algún otro acto similar que manifieste claramente la identificación o la solidaridad antes mencionada:

Any act in a public place or in such manner that persons in a public place can see or hear such manifestation of identification or sympathy, either by flying a flag or displaying a symbol or slogan or by causing an anthem or slogan to be Heard, or any other similar overt act clearly manifesting such identification or sympathy as aforesaid. (Quigley, 1990: 145)

Con estas decisiones¹⁴, se declara terrorista a la OLP, y toda persona que se vincule con dicha organización será detenida. En junio de 1988, Bassam Abu Sharif, alto consejero de Arafat, publicó un artículo en que afirmaba que Israel estaba en su derecho a arbitrar medidas de seguridad, pero que ese mismo derecho a salvaguardar la integridad asistía al pueblo palestino (Bar-On, 1996: 246). Recomendó negociaciones directas entre la OLP e Israel y aconsejó que para conseguir la paz era precisa una cooperación tanto económica como política entre las dos entidades nacionales.

La organización pacifista *Peace Now* intentó sacar partido al significado de las palabras de Abu Sharif y organizó una conferencia pública en el salón municipal de Jerusalén el 27 de julio de 1988 para debatir dicho artículo donde intervinieron Hussein y el periodista Radwan Abu Ayyash, ambos recientemente liberados de su detención administrativa. *Peace Now* lanzó una importante campaña de relaciones públicas para promover el evento. Cientos de israelíes se presentaron para escuchar a Hussein repetir palabra por palabra lo que se había acordado con Amirav: que ambas partes debían reconocer el derecho de cada uno a la autodeterminación nacional. En la conferencia, aseguró ante el público asistente que las palabras expresadas por Abu Sharif eran suscritas tanto por la OLP como por Yasser Arafat e hizo un llamamiento para la creación de un Estado Palestino. Dos días después, Faisal Hussein volvió a ser condenado a arresto administrativo.

En ese devenir de detenciones de Hussein¹⁵, la Sociedad de Estudios Árabes fue clausurada por un año. Con esto se pretendía que las actividades pro palestinas en Jerusalén Este se suspendieran. A causa de este cierre, los israelíes descubren en el despacho de Hussein un documento que hizo moverse los cimientos a ambos lados del conflicto. Este hallazgo le incre-

14. Ordenanza de prevención contra el terrorismo (Enmienda), Ley, arts. 1, 8, Leyes del estado de Israel, vol. 34, p. 211 (1980), cfr. Quigley (1990: 293).

15. Según Noam Chomsky (1989: 341) esta era la tercera detención administrativa en dos años. La primera fue una semana después de una reunión con el disidente soviético Natan Sharansky, con quien Hussein había tratado asuntos sobre los derechos civiles. El segundo fue poco después de la reunión con Moshe Amirav, con quien preparó un plan para conseguir un acuerdo político pacífico.

mentó a Hussein la detención administrativa otros seis meses más. El 6 de agosto de 1988 el documento descubierto ve la luz y se difunde a través de los medios de comunicación.

Su divulgación provoca que se active la alerta de las autoridades israelíes¹⁶, pues su contenido puede resumirse como «el proyecto palestino para una declaración de independencia» (Maalof Monneau, 2009:128). Este proyecto trataba sobre la creación de un Estado palestino independiente en los territorios acordados en el plan de partición de Palestina en noviembre de 1947, siendo Jerusalén la capital y Yasser Arafat su dirigente. Era el boceto de una proclamación de independencia y una lista que incluía a 152 personalidades representativas para la ocupación de un escaño de derecho como diputados del interior en el primer parlamento palestino.

A pesar de que el texto era anónimo, los medios de comunicación israelíes afirmaron que estaba dirigido conjuntamente por la OLP y el Mando Nacional Unificado (MNU)¹⁷, asegurando que Hussein participaba activamente con estas organizaciones. Así que la prensa, tanto israelí como internacional, se hizo eco de la intervención de este atribuyéndole un lugar predominante en el orden de la política clandestina de Palestina. Se le adjudicó su creación bautizándolo en primera instancia como el *Documento Hussein* por haberse encontrado en su despacho. Hussein negó su autoría, además de que estuvo encarcelado en el momento en el que el texto fue redactado. Tiempo después, el propio autor del documento narra los hechos (Nusseibeh, 2007: 298):

What came out of that evening alone with Mother came to be known as the Hussein Document. Weeks after I wrote it Faisal was released from prison. Eager to get his opinion, I gave him a copy, which he read and then put in the drawer of his desk for safekeeping. Within a few days he was back in jail, and the soldiers who raided his office found the document and assumed he had written it. Hence the name. By this point, however, the "Hussein Document" had already received a thumbs-up from leaders around the territories and inside the jails, and it landed on Arafat's desk.

Nusseibeh lo redactó tras el asesinato de Abu Jihad en Túnez. Semanas después de que lo escribiera, Hussein fue liberado de prisión y

16. Todo este revuelo sucede 3 meses antes de la declaración de independencia palestina pronunciado por el Consejo Nacional Palestino en Argel, y algunos días después del anuncio del rey Hussein de la renuncia a la administración de Cisjordania, declarada el 31 de julio de 1988.

17. Ambas organizaciones fueron las encargadas de mantener activa la intifada (Álvarez-Ossorio, 2001: 168).

deseoso de conocer su opinión, le dio una copia, que leyó y guardó en el cajón de su escritorio. A los pocos días, Hussein volvió a ser detenido. Los soldados que asaltaron su oficina, encontraron el documento y se asumió que él lo había redactado.

Desde 1948 hasta 1988 no se había producido una alternativa organizada y fuerte para la creación de un Estado dentro del propio territorio. Desde el 1967 existía un debilitamiento en el liderazgo palestino del interior. La población se veía sitiada por el poder israelí, por el reino de Jordania y supeditada a los designios de la OLP desde Argel. Este hecho fomentaba la insistencia por parte del gobierno de Israel en enfatizar la existencia de un número poco relevante de ciudadanos palestinos¹⁸. Este texto “anónimo” fue una llamada de atención a todo el mundo, un reclamo para hacer ver que existían palestinos que vivían en los Territorios Ocupados y que estaban sobradamente preparados para hacer política y formar un propio gobierno dentro de las fronteras de Palestina, ya sea la histórica como la reducida por el Estado de Israel. El *documento Hussein* mostró una dimensión nueva sobre la representación de la clase política palestina del interior, en un momento crucial donde se esperaban respuestas a las recientes decisiones jordanas, pero esta representación no era necesaria para los palestinos del exterior.

Meses después de estos hechos, se proclama la independencia desde Argel. La declaración de Independencia del 15 de noviembre de 1988 da un nuevo impulso a los contactos palestino-israelíes ya que por primera vez se reconoce oficialmente la existencia de Israel y la necesidad de lograr un compromiso político basado en todas las resoluciones de la ONU. Si en noviembre de 1988 en Argel se dan los pasos para establecer un canal de comunicación directo entre la OLP y EE. UU., unos meses más tarde se abre la vía negociadora entre la central palestina e Israel.

18. En relación a este punto, Hussein recordaba en una entrevista en referencia al significado del proceso de Oslo la importancia del mutuo reconocimiento entre ambos pueblos, ya que como un Primer Ministro israelí se preguntaba, «Where is the Palestinian people? There is no Palestinian people» (Kreisler, 1998).

Contactos con miembros del Partido Laborista

Hasta enero de 1989, Hussein permaneció en prisión. Sin embargo, a pesar de estar casi dos años encarcelado, se benefició de cierta libertad de movimientos. Antes de salir de la cárcel recibió en su celda a diferentes personalidades de la política israelí. Hussein había tenido contacto previo con algunas de ellas. No obstante, fue el 15 de febrero de 1989 cuando tuvo lugar el reencuentro más importante hasta el momento. Hussein, como cabeza de la delegación palestina se iba a reunir con responsables israelíes en el hotel *Notre-Dame* de Jerusalén. El equipo de Hussein estaba formado por Sari Nusseibeh, Hanan Ashrawi, Ziyad Abu Ziyad, Ghassan Al-Jatib, Semaan Khoury y Mamduh al-Akir. En el lado laborista, participaban Yossi Beilin como viceministro de Finanzas, Ya'ir Hirschfeld, Ephraïm Sneh, Abraham Burg y Nimrod Novick.

La delegación israelí se identificó como un grupo que no venían en nombre del gobierno ni del Partido Laborista, que intentaba promover un cambio del programa electoral de su partido y que contaba con el apoyo de una parte significativa del laborismo. Esta reunión consagró el primer paso sobre el reconocimiento de la OLP como interlocutor en negociaciones. Beilin reconoció, al inicio de la reunión, que el diálogo con la OLP se había vuelto inevitable para los israelíes, especialmente para los laboristas, aunque cada uno se encontraba limitado por sus condiciones (Maalof Monneau, 2009: 137). Además, el portavoz laborista afirmó que «es necesario convocar unas elecciones en los territorios palestinos y señala que los contactos se interrumpirían en el caso de que la OLP recurriese a la violencia y al terrorismo» (Álvarez-Ossorio, 1999: 240).

A esta afirmación de Beilin, Hussein señaló que los palestinos no podían apoyar la celebración de unas elecciones bajo la ocupación sin saber cuáles serían los pasos posteriores del gobierno de coalición y exigió a Israel que:

- Aceptase el fin de la ocupación.
- Reconociera el derecho de autodeterminación palestino.

Hussein declaró que tenía la impresión de que se había producido un cambio en la comunidad israelí, al igual que había sucedido en el lado palestino:

Vous devez avoir conscience de plusieurs faits: d'abord, l'OLP a fait son possible. Elle ne peut plus donner de nouvelles concessions politiques. Nous sommes une partie de l'OLP. [...] Au sujet des élections dans les territoires, nous ne pourrions en parler que si nous savons quel est votre objectif. Acceptez-vous nos exigences, la fin de l'occupation et le droit à l'autodétermination? (Maalof Monneau, 2009: 137).

Hussein no recibió una respuesta clara y concisa durante la reunión, ya que este encuentro pretendía encontrar un denominador común para las futuras negociaciones y no se había celebrado para adquirir ningún tipo de compromiso. Para los palestinos esta reunión era la ocasión perfecta para marcar sus prioridades sobre los asentamientos israelíes. Al finalizar el evento, los dirigentes de la OLP en Túnez fueron informados del contenido del encuentro por Hussein y se mostraron favorables a su continuación.

El 31 de diciembre de 1990, el alcalde de Jerusalén Teddy Kollek se encontró con Faisal Hussein en la sede del semanario israelí *Kol Ha'ir*, en el centro de la ciudad. Esta reunión marcó una inflexión en las relaciones entre palestinos del interior e israelíes, ya que es la primera vez, desde que los israelíes invadieron los territorios, que un alcalde acordaba una reunión con un representante de la OLP en una ciudad palestina.

Este acto se puede considerar como un reconocimiento tácito de un liderazgo palestino en el ámbito local. Es cierto que los dos dirigentes se reunían gracias a la invitación del semanario *Kol Ha'ir* para una simple entrevista encaminada a que dieran sus puntos de vista políticos. Kollek estaba interesado en entrar en contacto con Hussein debido a la relevancia que había adquirido en su papel político en los territorios palestinos, y exponer sus inquietudes declarando que se había marcado como objetivo hacer todo lo posible para disminuir la tensión en la ciudad. En esa línea afirma que

«[s]i pudiéramos calmar esta tensión, aunque sea ligeramente, después de esta conversación, creo que habremos alcanzado un cierto objetivo» (Maalof Monneau, 2009: 119).

Husseini era consciente de que esta entrevista compartida era una clara consecuencia de la intifada, y de que, en cierta manera, los palestinos se habían convertido en personajes importantes. Sin embargo, evidentemente, el discurso de ambos no se desarrolló siempre en el mismo nivel. Husseini entabla un razonamiento con una dimensión nacional, mientras que Kollek tenía un discurso estrictamente local. De una manera más concreta, este último expone las dificultades que encuentra en la gestión de los asuntos de Jerusalén Este, causadas por una falta de cooperación por parte de los residentes palestinos, y propone a Husseini participar en el consejo municipal israelí.

En efecto, Husseini sabía que los responsables israelíes se apresuraban a buscar una solución al levantamiento palestino que trastornaba la vida social en Jerusalén Este, pero él permanecerá fiel a los principios generales de la OLP. Siempre rechazó tomar parte en la administración local que emanaba de un proyecto israelí de anexión, ya que considera que la municipalidad estaba al servicio de los intereses del gobierno israelí. Husseini intenta demostrar a Kollek que el comportamiento israelí con los palestinos de Jerusalén no contribuye a una unificación de la ciudad. Él plantea, una idea relativamente nueva, de dividir la ciudad sin dividirla; propone una ciudad con dos capitales. Expone lo siguiente:

Je n'aime pas voir Jérusalem divisée. Jérusalem, je crois, a été divisée depuis 1967 et elle le reste encore. Actuellement, il est clair qu'elle est divisée. Sans une certaine égalité, sans égalité, cette ville ne sera pas unifiée. Vous pouvez dire que vous pouvez unifier une partie de la ville par la force, mais ce n'est pas une réelle unification. Ce n'est pas comme ça qu'on aimerait voir Jérusalem. Je suis en train de parler d'égalité. Ce que je cherche à voir à Jérusalem, c'est deux capitales dans une seule ville, sans murs, je ne veux pas de murs. [...] Je peux même voir deux municipalités chapeautées par une seule. Nous pouvons même penser à une seule municipalité. Nous pouvons réfléchir à beaucoup d'autres choses. On peut même penser proposer qu'à Jérusalem, il y aurait du côté Este les immeubles de la capitale palestinienne et à l'Ouest, ceux de la capitale israélienne. Mais Jérusalem en tant que tel, restera unifiée pour les deux peuples. Je ne peux me prononcer en faveur d'une Jérusalem unifiée, y travailler et aider cette municipalité, la municipalité israélienne, lorsque je me rends compte que sa politique veut me garder en position de minorité. (Maalof Monneau, 2009: 121)

Sin embargo, Kollek tenía en mente otro proyecto, ofrecía una parte en la gestión local, pero nada de la soberanía, y exponía que la igualdad entre palestinos e israelíes era meramente social, y no política, «Jérusalem restera unifiée sous la souveraineté d'Israël, affirme-t-il. Il n'y a pas de place pour deux capitales et deux municipalités. Il faut simplement que la mairie accorde les mêmes droits à tous les résidents» (Maalof Monneau, 2009: 122).

Tres años más tarde, en 1993, se abre un nuevo debate como consecuencia de la proximidad de las elecciones municipales.

Husseini en su papel internacional

En la década de los noventa, el gran trabajo realizado por Faisal Husseini para intentar que el pueblo palestino “existiese” y, sobre todo, “sobreviviese”, tuvo sus frutos. Los esfuerzos realizados en el interior por Husseini y sus compañeros hacen que entre en juego la *causa palestina* en el marco internacional. El gran cisma que provoca la Guerra del Golfo hace que toda la problemática en la zona no caiga en el olvido gracias al trabajo realizado día tras día en los Territorios Ocupados. Por algún motivo, este hecho llama la atención y el gobierno americano demuestra cierto interés por algunos intelectuales palestinos.

Los palestinos, tanto los del exterior como los del interior, simpatizaban con el régimen iraquí, y al mismo tiempo, reclamaban el cumplimiento de la legalidad internacional, tanto en Kuwait como en Palestina. Husseini solicita:

La retirada inmediata de las fuerzas iraquíes de Kuwait, conversaciones de paz entre Iraq y Kuwait en relación con las fronteras y la política petrolífera, así como el derecho del pueblo de Kuwait a elegir el gobierno central de su país, sin influencia exterior, ni árabe ni ninguna otra. (Álvarez-Ossorio, 1999: 278)

En ese momento, se produjo una gran crisis entre los responsables palestinos, especialmente entre los que vivían en los territorios, por la actitud de la OLP ante el conflicto. Se mantienen reuniones en las universidades palestinas y numerosas organizaciones debaten con personalidades de la zona. El mensaje era siempre el mismo: «Hay que poner fin a la ocupación de Kuwait ya que es un desastre para el mundo árabe» (Baron, 2003: 562).

En mayo de 1991, después del fin de la guerra, Hussein afirmó que los palestinos habían rechazado tomar una posición claramente contra Iraq porque ellos, no podrían apoyar una posición que finalmente opte por una solución militar de la crisis, ya que afirma que:

Nous avons passé des années à convaincre notre peuple d'accepter une solution politique et non militaire avec les israéliens. Comment voulez-vous que je puisse convaincre ce même peuple palestinien d'accepter une solution militaire lorsqu'il s'agit de Saddam Hussein?(Baron, 2003: 566)

Como consecuencia de la posición tomada por la central de la OLP, las ayudas económicas concedidas por los países árabes quedan interrumpidas. Esta situación hace que la OLP sufra una gran pérdida financiera. La central palestina se ve obligada a reducir los sueldos de su personal, a cerrar numerosas representaciones en el extranjero y a disminuir drásticamente las ayudas a "los mártires" y al resto de las víctimas de la intifada. A partir de esta fecha, Arabia Saudí y las monarquías del Golfo canalizan gran parte de su ayuda a través de la organización islamista Hamás, que reemplaza gradualmente a la OLP como fuente de subsistencia de centenares de familias.

La OLP estaba desacreditada ante la comunidad internacional. Después de la Guerra del Golfo se encontraba en el bando de los perdedores por su apoyo a Iraq. Determinado a suavizar la posición americana cara a cara con una OLP debilitada, Hussein justifica la actitud palestina a favor a Iraq como una elección impuesta:

Je voudrais vous que ce n'est pas nous qui avons fourni toutes ces armes à Saddam Hussein. Nous ne lui avons pas donné cette puissance, c'est vous, l'Occident. Et de continuer: Regardez, vous avez construit ce bateau pour l'Irak et l'avez envoyé au large où nous étions en train de nous noyer. C'était le seul bateau dans les parages dont l'équipage nous a tendu la main en nous disant qu'il était prêt à nous sauver. Ce bateau que vous avez construit pour Saddam Hussein et vers lequel nous avons été obligés de tendre la main. [...] Oui, j'ai tenté de l'utiliser, lui, et j'avais le droit de la faire parce que j'étais dans une position tellement difficile. Alors si après cela vous avez décidé de couler ce bateau, ne le faites pas sur notre compte. Coulez-le, mais ne me faites pas payer le prix parce que vous l'avez bâti et que vous m'avez mis dans une position telle qu'il a été mon sauveur.(Maalof Monneau, 2009: 142).

Las voces que no daban crédito a esa posibilidad de una clase dirigente palestina que no abogara a las armas en defensa de los territorios no esperaron a manifestarse ante el apoyo iraquí. Yaron London, una eminente personalidad televisiva de Israel, sugirió que el apoyo palestino a Saddam aumentó las reticencias concernientes a la petición palestina para su autodeterminación. London argumentó:

Most of them want a modern Saladin who will unify the Arab world and expel all non-Arabs from the Middle East. In the Ayyubite empire of the new Saladin from Baghdad there is no place for separate national identities", "Therefore, goodbye Hussein, goodbye Nusseibeh, ... When you come back to ask for my sympathy for your legitimate rights you will find that your pro-Saddam screams have deafened my ears. (Bar-On, 1996: 273)

La visión panárabe de Saddam hablaba más bien de un imperio que de un Estado palestino.

Conferencia de Paz de Madrid

Meses después de haber finalizado la Guerra del Golfo, el Secretario de Estado norteamericano, James Baker, y el Coordinador de los Asuntos relativos a Oriente Medio, Denis Ross, multiplicaron sus esfuerzos para limar los pequeños detalles que impedían la convocatoria de una Conferencia de Paz sobre Oriente Medio, con la participación simbólica de la ONU¹⁹ y de la URSS²⁰.

La administración de George Bush dio luz verde a la incorporación de los palestinos residentes en los Territorios Ocupados a las conversaciones preparatorias, mientras que margina a la OLP. La entrevista con Baker comenzó bajo los peores auspicios para los palestinos. La Secretaría de Estado no quería tratar con la OLP y no quería introducir el problema de Jerusalén en el orden del día de la Conferencia de Paz.

El 12 de marzo de 1991 se llevó a cabo el primer encuentro entre Baker y una delegación palestina formada por Faisal Husseini, Haidar Abd al-Shafi, Sa'ib Erekat, Mahir al-Masri, Mustafa Abd al-Natshe y Elías Fraiy. Esta reunión previa fue la primera de una serie de encuentros que antecedieron a la celebración de la conferencia que se celebraría en octubre en la ciudad de Madrid. Como anuncia Henrique Cymerman en el periódico *La Vanguardia* sobre este hecho «la principal noticia de la reunión con los palestinos fue la misma realización» (Cymerman, 1991d: 3).

19. El 11 de mayo de 1991 la Unión Europea y el Consejo de Cooperación del Golfo respaldan oficialmente la convocatoria de la Conferencia de Paz.

20. El 8 de abril de 1991, Moscú anuncia su apoyo a las iniciativas pacificadoras norteamericanas.

En un principio la OLP²¹ se opuso a dicha reunión, es más, dos de los cuatro movimientos de la OLP, el Frente Popular de Liberación Palestina y el Frente Democrático de Liberación Palestina decidieron boicotear la convocatoria y no acudir a la misma. Como comentó Riad Malki representante del Frente Popular:

No veo cambio en la posición norteamericana sobre los derechos nacionales palestinos, que son el derecho al retorno, la autodeterminación, la creación de un estado palestino independiente con capital en Jerusalén y bajo el liderazgo de la OLP, único representante legal de nuestro pueblo. (Cymerman, 1991d: 3)

Finalmente, el líder de la OLP, Arafat aceptó la exigencia de algunos dirigentes locales y aprobó la realización de dicha reunión. Ésta duró una hora y media y fue celebrada en el Consulado Americano de Jerusalén. En dicha reunión, Faisal Husseini comunica al emisario americano una situación que para él era irrevocable, estaban presentes bajo orden de la OLP que era su representación legítima (Maalof Monneau, 2009: 141). Durante esta conversación se invita a los palestinos a «abrir un diálogo con el gobierno israelí que ha renovado su iniciativa de paz» (Álvarez-Ossorio, 1999: 279).

La delegación palestina presentó a Baker un documento conjunto de 11 puntos, encabezados por la exigencia de que se reconociese a la OLP como representante legítimo del pueblo palestino. Husseini, a la salida de la reunión, la calificó de «constructiva» (Cymerman, 1991e: 3) y, con respecto al reconocimiento de la OLP como portavoz, señaló que «[e]ste punto, que es el más importante, no fue totalmente aceptado, aunque estamos contentos de haber escuchado al señor Baker decir que el diálogo entre EE. UU. y la OLP fue suspendido, pero no terminado» (Cymerman, 1991d: 3).

21. Estos son las distintas facciones que forman la OLP, siendo Fatah la facción más numerosa y, por tanto, la que está al frente de la organización:

- Fatah - Presidencia de la ANP y de la OLP.
- Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP).
- Frente Democrático por la Liberación de Palestina (FDLP).
- Frente por la Liberación de Palestina (FLP).
- Unión Palestina Democrática (FIDA).
- Partido Popular Palestino (PPP).
- *As Saiqa* (pro-sirio).
- Frente por la Liberación Árabe (FLA) (apoyado por el partido Ba'az iraquí).
- Frente por la Lucha Popular Palestina (FLPP).
- Frente Árabe Palestino (FAP).

A esta reunión no pudieron asistir ni Sari Nusseibeh, ni Ridwan Abu Ayyash ni Mamduh al-Akir a consecuencia de las medidas represivas impuestas por los israelíes en los territorios²² que seguían vigentes desde la intifada. Se sigue denunciando la continuidad de la colonización en los Territorios Ocupados y la política de separación existente entre Jerusalén Este y Cisjordania. Para Baker los asentamientos representan una amenaza para la paz regional, pero añade: «[s]ostenemos los derechos legítimos del pueblo palestino, pero no somos favorables a la creación de un Estado palestino independiente» (Álvarez-Ossorio, 1999: 279).

Sin embargo, el gobierno israelí no estaba a favor de la iniciativa de intervenir en una Conferencia de Paz; de hecho, Ariel Sharon aprueba la construcción de otro nuevo asentamiento en Revava, al sur de Nablus, pero la reacción americana fue contundente. Reúne a Sharon y a Shamir en Jerusalén el 18 de abril de 1991 y dictamina: *«Éste es un acto deliberado que pretende sabotear la paz. Si persistís en construir más asentamientos no obtendréis más garantías bancarias»* (Álvarez-Ossorio, 1999: 279). EE. UU. solicita suspender los 10 millones de dólares pedidos por Israel con el fin de ejercer una presión sobre la política de implantación israelí y de hacer avanzar el proceso de paz. Pero como recalca el presidente Bush ante esta afirmación, la ayuda no se suprime sino que se reduce²³. Ante este cruce de informaciones que no acompañan a la misma táctica de persuasión, Baker termina declarando que:

Le Congrès à Washington ne soutient pas la politique d'implantation mais ne votera jamais contre Israël la réduction de son aide financière. [...] Je dois vous dire quelque chose de très secret : la raison pour laquelle, les membres du Congrès sont élus, c'est parce qu'ils votent pour Israël. Le lobby israélien est le plus riche et le plus puissant lobby politique d'Amérique. C'est là que les membres du Congrès obtiennent le budget de leurs réélections [...]. (Maalof Monneau, 2009: 146)

22. «Pocas semanas después de la celebración de la Conferencia de Madrid sobre la Paz en Oriente Medio, las autoridades israelíes decidieron intensificar la presión psicológica sobre los habitantes de los Territorios Ocupados. El ejército, omnipresente tanto en el sector oriental de Jerusalén como en las ciudades de Cisjordania, multiplicó los toques de queda, impidiendo la circulación de los palestinos desde las cinco de la tarde hasta las cinco de la madrugada, lleva controles de identidad, registros domiciliarios, detenciones arbitrarias... Pero el Estado de sitio, jamás proclamado oficialmente desde el comienzo de la Intifada, se ha convertido en un hecho consumado» (McLiman, 1992: 4).

23. «Durante el año pasado, a pesar de las dificultades económicas, los Estados Unidos han proporcionado a Israel más de cuatro millones de dólares de ayuda, cerca de mil dólares por israelí, hombre, mujer o niño» (Maalof Monneau, 2009: 146).

El primer reencuentro entre Baker y Hussein tiene lugar el 20 de abril de 1991 en el Consulado Norteamericano de Jerusalén. A la reunión asistieron Hanan Ashrawi y Zakariya Alaga (responsable de Fatah en Gaza). Antes de iniciar la sesión, los emisarios palestinos reconocieron su pertenencia a la OLP, justificando su presencia por la decisión de Yasser Arafat. La Secretaría de Estado respondió que no retomarán el diálogo con el jefe de la OLP después de su claro posicionamiento a favor de Saddam Hussein (Baron, 2003: 572).

En la reunión Baker informa de su proyecto pacificador consistente en las siguientes líneas maestras:

- Necesidad de negociaciones bilaterales entre los países.
- Observación de las negociaciones por parte de la URSS, UE y ONU.
- Creación de una delegación palestino-jordana que incluya a los representantes de los Territorios Ocupados que no estén vinculados a la OLP.
- Implantación por etapas de la solución:
 - La primera de carácter interno, con el establecimiento de un autogobierno durante un periodo de cinco años similar al contemplado en *Camp David* (1978).
 - La segunda, tres años después preverá el inicio de las negociaciones para la solución definitiva, basándose en las Resoluciones 242 y 338.
- No serán objeto de debate por el momento la adjudicación y reparto de la ciudad de Jerusalén, los asentamientos, las fronteras o el estatuto definitivo.

La OLP insistía en que la presencia internacional en los acuerdos fuera constante y Hussein describe las razones de esta posición comentando:

We Palestinians, we the PLO, are strong when the game is governed by the rules. It is this same approach that leads us to demand an effective role for the UN and Europe that makes us demand that the negotiations unfold under the twin banners of international legality and implementation of UN decisions. (Jones, 2001:185)

No es de extrañar que Hussein apele a una legalidad internacional y a un cumplimiento de las decisiones de la ONU, de la mano de un intermediario que no fuese:

- ni Estados Unidos (por los acuerdos y asociaciones económicas con Israel anteriormente descritas),
- ni con la Unión Soviética, ya que desde el final de 1989 estuvo marcada por una vuelta a las relaciones israelo-soviéticas²⁴.

Una semana después, se acordó otra reunión, pero por motivos personales de Baker (su madre falleció) pospusieron el encuentro. Cuando finalmente se pudo celebrar, Faisal Husseini declaró que los contactos con el secretario eran, hasta el momento, positivos y añadió que este debe seguir presionando a Israel y no bajar la guardia (Cymerman, 1991b: 3).

Finalmente, el primer ministro israelí Isaac Shamir confirma que acepta formalmente la participación de Israel en la Conferencia de Paz el 1 de agosto, pero informó a James Baker de una serie de condiciones que le tenía que garantizar Estados Unidos para que se celebrase dicha conferencia (Sánchez-Alba, 1991: 27):

La principal de esas garantías o condiciones es que la delegación mixta jordano-palestina no incluya representantes árabes de Jerusalén Este que Israel había anexionado en 1981²⁵ como «parte inseparable de la capital eterna e indivisible del Estado judío».

A petición de Israel, la sesión inaugural de la conferencia prevista para octubre no ha de durar más de dos días, tras los cuales se iniciarán las negociaciones bilaterales directas entre Israel y cada uno de los países árabes vecinos: Siria, Líbano y Jordania. Los palestinos según lo previsto, formarán parte de una delegación mixta con este último país.

Pretende solicitar que los Estados Unidos confirmen los acuerdos firmados con este país por anteriores gobiernos norteamericanos, en particular el firmado por el Secretario de Estado Henry Kissinger en 1975, por el que se comprometían a oponerse a todo cambio en las resoluciones 242 y 338, ya que Isaac Shamir considera que Israel ya cumplió con la primera parte de la resolución al devolver a Egipto la Península del Sinaí tras el tratado de paz firmado en el 1979.

24. Después de la caída de la Unión Soviética, el Kremlin abrió sus fronteras a los judíos que deseaban emigrar a Israel. Aproximadamente 550.000 judíos emigraron entre 1990 y el fin de 1994 (Maalof Monneau, 2009: 146).

25. Israel conquistó Jerusalén Este a Jordania en la Guerra de los Seis Días de 1967, y la anexionó en 1981. Esta acción no fue reconocida por la Comunidad Internacional, como tampoco lo había sido la anexión jordana en 1950.

Quiere exigir que los EE. UU. no dialogue con la OLP, en tanto que esta no acepte las mencionadas resoluciones de las Naciones Unidas, y no reconozca el derecho a la existencia de Israel.

Después de que Baker aceptara las condiciones impuestas por Israel, los representantes palestinos son informados que, para poder participar en la conferencia, tenían que proceder de los Territorios Ocupados, pero no de Jerusalén Este. Asimismo, no estarían vinculados a la OLP y se integrarían dentro de una delegación jordano-palestina sin presencia de ningún delegado procedente de Jerusalén Este.

Husseini no podrá participar en la conferencia, así como otros miembros de la delegación como Hanan Ashrawi, poseedora de una carta de residencia permanente en Jerusalén. Los americanos cedieron a las aspiraciones israelíes a pesar de que consideraban a Hussein como "el más creíble de los palestinos" para negociar (Maalof Monneau, 2009: 149). La ausencia de delegados de Jerusalén Este fue una de las condiciones más arduas de aceptar para los palestinos del interior, ya que estos veían esta acción como una tentativa indirecta de hacer validar la anexión por Israel de la zona este de la ciudad de Jerusalén. Las oposiciones no se hicieron esperar, y Hussein comenta «[I]os palestinos no podemos aceptar que Israel plantee condiciones previas a la exigencia de que renunciemos a un representante de ese sector de la ciudad, que forma parte de los Territorios Ocupados» (Sánchez-Alba, 1991: 27).

Ante la actitud de las autoridades israelíes, que lo vetaron para las negociaciones como miembro de pleno derecho de la delegación palestina en las consultas de Madrid, y respondiendo a la pregunta del por qué ese veto, Faisal Hussein señaló: «Pura y simplemente porque no querían que estuviera presente. Porque pensaban que ello implicaba el reconocimiento de un hecho muy concreto: la presencia palestina en Jerusalén» (Mcliman, 1992: 5). Además, desarrolla más su teoría en estas declaraciones indicando que «si el éxito o el fracaso de las negociaciones está vinculado a la presencia o a la ausencia de una persona, estimo que nosotros, los palestinos, somos gente bastante madura como para no transigir ni caer en la trampa del amor propio» (Mcliman, 1992: 6).

La teoría de Hussein se ve apoyada por los argumentos de Moshe Arens, Ministro de Defensa israelí, quien ante la pregunta de si Hussein estaba realmente vetado para acudir a la conferencia, argumentó: «Faisal Hussein

es, que se sepa, residente del Estado de Israel. No puede representar a la población árabe de Judea, Samaria y Gaza. Al ser residente de Jerusalén Este es como todo residente israelí» (Cymerman, 1991c: 6).

El 26 de septiembre viajaron Faisal Hussein y Hanan Ashrawi a Washington para entrevistarse otra vez con James Baker, con la idea de avanzar en las negociaciones para la Conferencia de Paz. Días antes habían estado en Argel para asistir a la Vigésima Sesión del Consejo Nacional Palestino, bloqueada por el enfrentamiento entre los grupos que propugnan la no asistencia a la conferencia y los que piden mayores garantías norteamericanas para ir a ella (Alcoverro, 1991: 9). La sesión se celebró con el mismo hermetismo que reuniones anteriores por las consecuencias negativas que siempre iban acompañadas a ellas si el gobierno israelí se enteraba. Se celebró a puerta cerrada y se relataron las conversaciones previas que habían tenido con Baker. Como en sucesivas ocasiones, estuvo prohibido hacer fotos ya que de este modo se evitaba cualquier prueba documental fotográfica que pudiera ser utilizada por el gobierno israelí para condenarles a penas de prisión por haber mantenido contactos con la OLP.

El nerviosismo israelí²⁶ se acentuó después de que corriera la noticia de que Hussein y Ashrawi podrían haber viajado a Argel para participar en el congreso y mantener contactos directos con Arafat. Tanto Hussein con Ashrawi desmintieron la noticia y afirmaron que se encontraban en Londres a la espera de recibir noticias de Arafat para viajar a Estados Unidos (Agencias, 1991: 10). Al portavoz de la OLP Ahmed Abdul Rahman le comentó un periodista que se habían oído rumores que algunas agencias de prensa aseguraban que Hanan Ashrawi y Faisal Hussein han estado en Argel. Abdul Rahman contestó «I did not hear this news». Cuando le preguntaron si creía en los informes dijo «I believe in God» (Hedges, 1991).

Después de mucho debatir, finalmente la OLP aceptó la presencia palestina en la Conferencia de Paz de Oriente Medio, a pesar de las exigencias israelíes. Las garantías norteamericanas fueron aceptadas. Hussein y Ashrawi, que el 8 de octubre se habían entrevistado junto a Sari Nusseibeh y Zakariya al-Aga, con el presidente Bush en la Casa Blanca, se reúnen con Yasser Arafat, Mahmud Darwish y Akram Haniye en Túnez para coordinar la

26. Fuentes próximas al primer ministro israelí destacaron que EE. UU. «acordó con Israel que la OLP quedara excluida del proceso de paz [...] Ahora está claro que Hussein y Ashrawi reciben órdenes de la OLP» y, por lo tanto, los contactos de Baker con ellos «contradicen lo acordado» (Agencias, 1991: 10).

estrategia a seguir durante las negociaciones. Asimismo, la OLP envía una delegación formada por Mahmud Abbas, Yasir abd al Rabbuh, Sulayman al Nayyab, Faisal Hussein y Hanan Ashrawi para negociar la postura jordano-palestina con el rey Hussein de Jordania ya que iban a ir en coalición representando ambos intereses.

El 18 de octubre de 1991 James Baker y Boris Pankin anunciaron la convocatoria de la Conferencia de Paz sobre Oriente Medio que se celebraría el 30 de ese mismo mes en la ciudad de Madrid²⁷, bajo el lema "Territorios a cambio de paz". Este título implicaba, según Washington, la concesión de autogobierno a los palestinos de los Territorios Ocupados, sin que estos llegasen a constituir un nuevo estado soberano independiente. Ese mismo día se anunció finalmente la composición de la delegación palestina para la conferencia. Los asistentes serán²⁸:

- Saeb Oraikat y Raduan Abu Ayach de Nablus,
- Ziad Abu Ziad de Ramallah,
- Elias Freij, Alcalde de Belén,
- Zakaria al-AGA, Freih Abu Miyan de la Franja de Gaza,
- Gasan Jatib del Partido Comunista,
- Haidar Abdul Shafi, Ali Abu Halal Sami Kailani Cisjordania

El 22 de octubre Faisal Hussein envía una carta al Secretario de Estado Norteamericano James Baker y el Ministro de Asuntos Exteriores soviético Boris Pankin, como copatrocinadores de la conferencia, en la que muestra la disposición palestina a intervenir en la conferencia a pesar de las condiciones impuestas al proceso (Álvarez-Ossorio, 1999: 284). En la carta, Hussein trata una serie de puntos²⁹:

27. Después de barajar diferentes ciudades para acoger la conferencia, es elegida Madrid. Aunque esta decisión no fue satisfactoria para todos. Rabinos sefarditas afirman que la conferencia de Madrid «podría ser un fracaso porque España es tierra maldita para los judíos» (Masana, 1991b: 4). Según el rabino israelí de origen marroquí Eliahu Marciano, «desde la expulsión de los judíos de España, en 1492, planea una maldición sobre ese país y habría sido mejor que la conferencia se celebrara en otra parte» (Masana, 1991b: 4).

28. El resto, incluido Faisal Hussein, se dedicará a asesorar a la delegación participante (Varias agencias, 1991: 4).

29. «Estamos firmemente convencidos de que una protección internacional para los palestinos durante el periodo de negociaciones y la etapa transitoria es esencial para corregir este desequilibrio y para garantizar que la delegación palestina no negocia bajo coacción. A este efecto, la inmediata aplicación de la IVª Convención de Ginebra de 1949 o la implantación de la resolución 681 del Consejo de Seguridad representaría un paso en la dirección adecuada» (Álvarez-Ossorio, 1999: 284).

- Manifiesta su respaldo al plan de paz elaborado por la OLP en 1988.
- Considera imprescindible la protección internacional para la población de los Territorios Ocupados, por lo menos mientras duren las negociaciones y la etapa transitoria.
- La idea de la confederación no se excluye como resultado posible de las negociaciones dentro de este contexto, pero tampoco abandona el derecho a la edificación de un Estado independiente.
- En cuanto a la interpretación del principio “territorios a cambio de paz”, lema de la conferencia, Husseini entiende que: «significa la retirada israelí de todos los Territorios Ocupados, incluida Jerusalén Este, una condición indispensable para garantizar una verdadera estabilidad y la paz en la región» (Álvarez-Ossorio, 1999: 284).

El 28 de octubre Husseini llegó a España. Ya en Madrid, las primeras declaraciones realizadas esa misma tarde en el hotel *Victoria* fueron: «Vengo con espíritu abierto y muy optimista ¡Viva Palestina libre!» (Masana, 1991b: 4). Estaba acompañado por Haidar Abdel Shafi, que encabezaba oficialmente la delegación como “jefe negociador” y por Hanan Ashrawi. Todos habían viajado en un Boeing 757 de las líneas aéreas jordanas, procedente de Ammán que aterrizó en el aeropuerto de Barajas a las 17:05 horas con 160 personas a bordo. La delegación propiamente dicha estaba compuesta por 75 personas, de las cuales catorce (siete delegados y siete suplentes), serían las que se sentarían frente a la delegación israelí. Los restantes 61 eran personalidades de los Territorios Ocupados de Gaza y Cisjordania que actuaban como asesores, entre ellos, Faisal Husseini.

Dos días después de la llegada de los delegados, a las 10:30 de la mañana, comenzó en el Palacio Real de Madrid la Conferencia de Paz sobre Oriente Medio. Mientras que el discurso de apertura de la delegación palestina se centraba en pedir la aplicación de las resoluciones 242 y 338 de la ONU, el ministro de Asuntos Exteriores, Benjamin Netanyahu aseguraba que «las resoluciones de la Organización de Naciones Unidas son la mejor receta para la desintegración del Estado de Israel» (Pérez-Maura, 1991: 25).

A pesar de su situación como mero asesor, Faisal Husseini seguía interviniendo en los asuntos concernientes a las negociaciones.

Pero la presencia más significativa en la sala de conferencias del palacio de Cristal de la Casa de Campo, cuando le tocó el turno de intervención a la delegación palestina, fue Faisal Al-Husseini- vetado por Israel por ser

residente en Jerusalén Este y próximo a la OLP- y que fue presentado como "dirigente" de la delegación palestina delante de toda la prensa allí reunida [...].(Masana, 1991a: 6)

Husseini seguía con un papel muy activo en la sombra del proceso, otorgando entrevistas e informando a la prensa de cómo iba el proceso:

I see Madrid as a triumph of the intifada. It is a huge popular victory, and all the people of the occupied territories share in it. We still have serious problems to settle with the Israelis, and when I return home, I must go around the territories to tell people their expectations must not be too high, as they were when the intifada began. But I must also work to keep up the momentum that we gained in Madrid. (Viorst, 1995: 228)

Sin embargo, transcurrido casi un año, sin que la Conferencia de Paz diera sus frutos, el 21 de julio del 1992 Baker se reúne en Jerusalén con ambos grupos. Baker intenta aprovechar el vuelco político³⁰ en Jerusalén para que el proceso de paz pase de una dimensión teórica, centrada en los principios de cada parte, a un nivel práctico. La portavoz palestina Hanan Ashrawi que, junto a Faisal Husseini y otros dos dirigentes más, participó en la reunión, declaró a su salida: «El secretario intentó convencernos para abordar medidas más prácticas sobre la etapa intermedia- léase la autonomía propuesta por Israel- y no nos presionó» (Cymerman, 1992b: 7).

El nuevo cambio de gobierno americano aportó un golpe de aire fresco y se presentó con nuevas ilusiones y proyectos renovados. Clinton, elegido como nuevo presidente de los EE. UU., manifestó su disposición a reanudar las conversaciones con la OLP, y el nuevo secretario de estado americano, Warren Christopher, señaló que intentaría mantener un papel más activo para integrar a la novena ronda algún objetivo conseguido. Clinton sugirió públicamente que Israel aceptara a Faisal Husseini como miembro destacado de la delegación oficial y pidió a Israel que otorgara alguna concesión a los palestinos, quienes se negaban a reanudar las negociaciones sin un calendario preciso y rápido para el retorno de los casi cuatrocientos deportados que permanecían en las montañas del sur de Líbano desde diciembre.

En el discurso de investidura como primer ministro Isaac Rabin declara, que no habría retirada de los territorios y no anunciaría la congelación total de los asentamientos, lo cual repercutió negativamente en el proceso

30. Elecciones en las que ganan los laboristas el 28 de junio de 1992 con Isaac Rabin a la cabeza.

de paz ya que con esta declaración de intenciones dejó entrever su hoja de ruta durante su mandato. Después de esto, los palestinos del interior, y en conversaciones con los dirigentes de Túnez en la Casa de Oriente, destacaron los puntos de controversia a tratar: asentamientos, Jerusalén como capital y establecimiento del Estado palestino. Husseiní declaró tras el discurso de Rabin: «creo que necesitamos varias aclaraciones ya que hay contradicciones en su discurso» (Cymerman, 1992c: 3).

A finales de diciembre de 1992, Husseiní reflexiona sobre qué está pasando con el proceso de paz:

Lo empezamos con el gobierno del señor Shamir, quien en realidad no quería negociar y pretendía ganar tiempo, poner condiciones y obligarnos a abandonar las negociaciones. Pensamos que el señor Rabin, que se oponía a las condiciones y a la manera de negociar, cambiaría el sistema. Desgraciadamente hizo menos de lo mínimo esperado. En la séptima ronda de Washington los israelíes nos dijeron que su proyecto, léase el autogobierno en los territorios, era su oferta. Nosotros conseguimos probar que no iba a funcionar. Ellos nos contestaron que “lo tomamos o dejamos”. Esa no es manera de negociar. Las cosas pueden ir de otro modo en la octava ronda; en caso contrario, el proceso podría suspenderse. (Cymerman, 1992a: 10)

Varios meses después, en una entrevista el periodista le afirma a Husseiní, buscando confirmación que, si estaba satisfecho ante la victoria de los laboristas en las elecciones y le induce a hacer una valoración de los cinco primeros meses de Rabin como primer ministro, a lo que Husseiní contesta: «Primero quiero decir que estaba contento porque Shamir perdió y no porque Rabin ganó. La victoria de Rabin quería decir que podíamos seguir adelante. Shamir no era un negociador en absoluto; Rabin es uno difícil» (Cymerman, 1992a: 10).

El 8 de abril de 1993, el gobierno israelí finalmente acepta que Faisal Husseiní forme parte de la delegación palestina para que se reanuden las conversaciones de paz. De este modo, Husseiní sería el principal interlocutor en la novena ronda negociadora convocada en Washington para el 20 de abril. La reunión se llevó a cabo con “la espina” de no haber logrado la readmisión de los cuatrocientos deportados en las montañas de Líbano (Boo, 1993: 33).

Pero el liderazgo de la OLP abogó por la participación continua sobre la base de los posibles beneficios (regreso de exiliados a largo plazo, renovación

del apoyo financiero del Golfo para la OLP y la admisión de Faisal Hussein, jefe general del equipo negociador palestino, a la negociación sala) y la necesidad de la unidad árabe. En una tormentosa sesión celebrada en Ammán, durante la cual Arafat, según se informa, arremetió contra algunos de los delegados, la OLP ordenó a la delegación que se trasladara a Washington. Faisal Hussein, fue el encargado de reunirse con la prensa local para explicar por qué era necesario ir a Washington (Kuttab, 1993: 84). Hussein señaló, en su nuevo papel en estas negociaciones, que los palestinos habían recibido la garantía norteamericana de que Israel les ofrecería un plan de autonomía superior al que rechazaron en 1992.

El 27 de abril de 1993 se retoman las conversaciones en la novena ronda de negociaciones. Si con el tema de los asentamientos se pudo constatar una reacción del lado americano, sobre la discusión del estatus de Jerusalén no había nada que hablar. Las peticiones de hacer figurar a Jerusalén Este en el autogobierno palestino al mismo nivel que Jericó y Nablus no obtuvieron una opinión favorable. La cuestión sobre Jerusalén se vio aplazada a negociaciones ulteriores cuando se tratase su estatus final. En una de las últimas reuniones con Baker, Hussein intentó, una última vez, arrancarle un acuerdo sobre la ciudad sin ningún éxito:

[...] Il y a deux choses que nous ne pouvons vendre à notre peuple. Un: justifier l'absence d'un représentant de Jérusalem, et deux: [le fait qu'il n'y ait pas] d'arrêt des implantations juives. Les gens se demandent s'ils pourront parler à des Israéliens qui posent des problèmes tous les jours et qui ne donnent rien? [...] Cela nous a mis dans une position très difficile. Les gens me disaient au début: aussi longtemps que vous rencontrez Baker, nous sommes satisfaits. Si vous êtes là, cela veut dire que Jérusalem l'est aussi. Maintenant, je ressemble au cheval de Troie. C'est très très difficile. (Maalof Monneau, 2009: 149)

En su mayor parte, los palestinos habían estado dispuestos a permitir que la cuestión de Jerusalén se pospusiera para una etapa posterior, aunque seguían insistiendo en que se permitiera a los habitantes de Jerusalén participar directamente en las negociaciones. El gobierno de Shamir había amenazado con irse si un jerosolimitano oriental entraba en la sala de negociaciones, pero el nuevo gobierno de Rabin fue menos rígido: en la novena ronda, los israelíes permitieron que Faisal Hussein de Jerusalén oriental formara parte del equipo negociador, aunque se sintieron obligados para justificar el gesto subrayando que se trataba solo de Hussein y que tenía una segunda casa más

allá de los límites municipales cerca de Ramallah. El cierre de los territorios ocupados al final (Kuttab, 1993: 85).

Ante el estancamiento de las conversaciones bilaterales desarrolladas en Washington a causa del proceso registrado por el canal secreto abierto en Oslo, al que haremos referencia a continuación, Faisal Hussein, Hanan Ashrawi y Sa'ib Erekat se dirigen a Túnez el 10 de agosto de 1993 para presentar su dimisión inmediatamente después de que el secretario Christopher abandonara el área para presentar sus renunciaciones a la OLP. Después de tres días de tensas reuniones a puerta cerrada, se llegó a un consenso sobre la delicada cuestión del mecanismo de toma de decisiones palestino.

Al final de las reuniones, el Comité Ejecutivo de la OLP combinó dos comités de alto nivel que se ocupaban de las conversaciones (con puntos de vista a menudo contradictorios) en un comité encabezado por Arafat y que incluía a siete líderes de los territorios ocupados (Faisal Hussein, Haydar 'Abd al-Shafi, Hanan Ashrawi, Sari Nusseibeh, Sa'eb Erakat, Nabil Qassis y Azmi Shuabi) (Kuttab, 1993: 88). En adelante, la delegación sería considerada la delegación oficial de la OLP a las conversaciones. Para sorpresa de muchos, el primer ministro Rabin no se opuso a este cambio, aunque siguió insistiendo en que no estaba dispuesto a hablar con la OLP. El Comité Ejecutivo de la OLP rechazó las renunciaciones de los tres delegados senior y expresó su confianza en ellos.

Acuerdos de Oslo

Al principio de los años 90, la clase dirigente palestina atravesó por un periodo de revuelta contra Yasser Arafat. Ciertos dirigentes no comprendían por qué, por ejemplo, Abu Jihad, número dos de la OLP y responsable de los Territorios Ocupados, asesinado por un comando israelí en 1988 en Túnez, así como Abu Iyad (Salah Khalaf), jefe de los servicios secretos, asesinado en enero de 1991, no habían sido todavía reemplazados y, sobre todo, por qué todas las funciones las recuperaba Yaser Arafat para sí mismo. A todo esto, se añade la grave crisis financiera en el seno de la OLP después de la invasión de Kuwait por Saddam Hussein y el apoyo dado por Arafat a éste. Al mismo tiempo, gracias a Irán y a Arabia Saudí, las organizaciones islámicas opuestas a la OLP, como Hamás, se hacen fuertes en los territorios.

En junio de 1992, los dirigentes de Túnez se muestran más ofensivos en la búsqueda del poder en los Territorios Ocupados. Un poco después de la victoria de los laboristas en las elecciones de 1992, proponen a Rabin una fórmula de negociaciones secretas en estos términos:

Inutile de poursuivre les contacts entre Fayçal Hussein et Yossi Beilin. Nous sommes le seul canal autorisé pour des contacts. L'Egypte sera la Pierre angulaire du processus. A l'heure actuelle, nous ne parlons que de l'étape intérimaire. Il est inutile de perdre notre temps au sujet du statut définitif. Nous voulons organiser une rencontre urgente avec Arafat ou Abou Mazen. Pas de manœuvre derrière notre dos. Il faut discuter directement avec nous toute question concernant le problème palestinien. (Maalof Monneau, 2009: 164)

Sin embargo, en esa época, a Rabin le interesaban más las negociaciones oficiales de Washington. En torno a la historia de cómo surgieron las



	
Mahmud Abbas, integrante de Fath.	Isaac Rabin, primer ministro.
Ahmad Qurei, miembro del Comité Ejecutivo de la OLP.	Yossi Beilin, viceministro de asuntos exteriores.
Nabil Shaath, hombre fuerte de Arafat.	Ron Pundik, negociador.
Hassan Asfour, miembro del Consejo Legislativo Palestino.	Yoel Singer, abogado.
	Yair Hirschfeld, profesor de historia del Próximo Oriente en la Universidad de Haifa.

Fig. 11. Miembros que intervinieron en las negociaciones.

negociaciones, aparecen distintas versiones³¹ de los hechos. Una de ellas (Maalof Monneau, 2009: 162) se fundamenta en que Arafat mantiene en secreto las reuniones a espaldas de los negociadores de la Conferencia de Paz de Madrid. Se organizaron las negociaciones bilaterales en diferentes sesiones en Washington, mientras que el círculo cercano a Arafat abre un canal secreto de reuniones con Israel en enero de 1992 en

Sarpsborg a 80 kilómetros de Oslo. Entre tanto la Knesset anuló el artículo de ley que prohibía los contactos con la OLP.

Estas negociaciones secretas estaban particularmente coordinadas por Johan Jorgen Holst, ministro noruego de asuntos exteriores, y Terje Rod Larsen, director del Instituto Noruego de Investigación en Ciencias Sociales Aplicadas. De enero a agosto de 1993, a los palestinos del interior encargados de dirigir las negociaciones en Washington los tienen en una ignorancia total, al igual que a Elyakim Rubinstein jefe de la delegación israelí en las bilaterales.

En el verano de 1993, Hussein viaja a El Cairo para reencontrarse con Arafat. Este le entrega un documento de trabajo americano para presentar en las bilaterales del 30 de junio del mismo año. Hussein descubre con sorpresa que se trata de un texto ya rechazado por los negociadores palestinos. A su regreso a Jerusalén, los palestinos del interior deciden no aceptar este documento, que deben entregar a continuación al Secretario de Estado Americano, Warren Christopher. Están en completo desacuerdo con la OLP de Túnez, algunos miembros regresan a Túnez a principio de agosto para presentar su dimisión en protesta por las concesiones que les imponía

31. Otra versión es la dada por el propio Yossi Beilin, en la que narra que en un principio las negociaciones las iban a realizar entre Hussein y él mismo cuando ganaran los laboristas las elecciones del 1992, pero después ambos fueron desplazados sospechosamente (Kreiser, 1998).

Arafat y porque la dirección burocrática de la OLP interfería a menudo a la hora de negociar con los israelíes, y se retiran como consecuencia del descubrimiento sorprendente del canal secreto de Oslo.

Faisal Husseini reconocería posteriormente que el error principal de las negociaciones de Oslo había sido no haber informado a la delegación oficial de su existencia ya que la equivocación no reside en el hecho de que estas negociaciones hubieran sido secretas o que los dirigentes palestinos del interior no hubieran estado presentes, sino en que la OLP debería, antes de llegar a un primer acuerdo, hablar con la delegación de Washington y preguntarle su opinión, ya que ellos eran los que conocían a fondo los problemas en el interior de los territorios (Maalof Monneau, 2009: 165).

Después de la firma de los acuerdos en septiembre de 1993, los israelíes no parecían distinguir las conversaciones secretas de las oficiales. En el verano del 1993, Singer y Savir, dos de los principales mediadores en Oslo, explicaban que se pretendía conseguir un acuerdo definitivo³² que sería firmado en dos etapas: una rúbrica en Oslo entre la OLP y los representantes del gobierno de Israel, seguida de una ceremonia oficial en Washington para una firma por Shimon Peres y Faisal Husseini, bajo los auspicios de dos padrinos de la Conferencia de Madrid: los americanos y los soviéticos (Maalof Monneau, 2009: 163).

Durante las reuniones en Oslo³³, cuando Abu Alaa sugiere que no se reanuden las conversaciones oficiales de Washington y que se mantenga sólo el canal secreto, los israelíes a través de Yair Hirschfeld, explican a los palestinos que Israel preferiría reconocer los encuentros de Oslo antes que anular las bilaterales. En una discusión en la ceremonia final con Terje Larsen en Jerusalén, Shimon Peres afirmó que él no excluía la posibilidad de firmar con Faisal Husseini:

32. El principio del acuerdo consistía en la retirada de las fuerzas israelíes de la Franja de Gaza y Cisjordania, así como el derecho de los palestinos al autogobierno en esas zonas a través de la Autoridad Palestina. El gobierno palestino duraría cinco años de manera interina, durante los cuales el estatus sería renegociado (a partir de mayo de 1996). Las cuestiones como Jerusalén, los refugiados, los asentamientos, la seguridad y las fronteras exactas fueron excluidos. El autogobierno interino sería desarrollado en fases.

33. Las conversaciones fueron iniciadas por el gobierno noruego. Las negociaciones transcurrieron en un total secreto en Oslo y sus alrededores, con reuniones en la casa del Ministro Holst hasta la firma del texto resultante, llamado oficialmente la Declaración de Principios, el 20 de agosto, y la consecuente ceremonia pública el 13 de septiembre.

Cela m'est égal, affirme-t-il, si après la signature, Fayçal el Hussein déclare qu'il a signé au nom de son grand leader [Arafat] et, si nous sommes d'accord, je serais même prêt à le rencontrer, mais il n'est pas question d'une rencontre secrète qui pourrait être dévoilée. (Maalof Monneau, 2009: 163).

Los israelíes tenían claro que todo acto oficial pasaba inevitablemente por Faisal Hussein, personalidad palestina clave desde el inicio de las negociaciones. Pero esta realidad no hizo más que avivar el recelo de la OLP en Túnez cara a cara con los palestinos de la Casa de Oriente. Mucho antes de que las instituciones del autogobierno palestino en los territorios fueran establecidas, se siente una lucha interna por su control. Los líderes palestinos no esperan los resultados de las negociaciones con Israel sobre la formación de una autonomía interina. La iniciativa fue ante todo de los activistas locales de Fatah. Desde la Conferencia de Paz pusieron en práctica un plan para asegurar su monopolio sobre las instituciones. Esto empezó con el nombramiento de los delegados palestinos en las negociaciones, en su mayoría allegados a Hussein.

Israel, por su parte, intentando crear un liderazgo palestino local (que suponga una alternativa real a la de la OLP de Túnez) permitía a los seguidores en los territorios de Fatah llevar a cabo una actividad política sin precedentes, con una interferencia mínima del gobierno militar hebreo. Por ejemplo, se permitieron actos públicos tales como el primer encuentro público de 400 activistas del Partido del Pueblo que tuvo lugar el martes 18 de febrero de 1992 en el teatro de Jerusalén Este (Cymerman, 1992d: 4).

Este proceso fue acompañado por un aumento de la violencia entre las facciones palestinas rivales (Frente Popular de Liberación Palestina y los integristas de Hamas) y los que apoyan el proceso de paz (Fatah, el Partido del Pueblo y el sector moderado del Frente Democrático de Liberación Palestina). Cuando le preguntaron a Hussein por el tema del aumento del poder de grupos opositores al proceso de paz, en una entrevista por el quinto aniversario de la intifada, él comenta:

Y eso pasa cuando los israelíes dañan a nuestra credibilidad en las negociaciones, minan todo el proceso de paz y dan más poder a los extremistas en nuestra sociedad y en la suya. Hasta ahora nuestra gente nos da una oportunidad, pero la oposición crece conforme pasa el tiempo. Antes estábamos apoyados por el 70% de la población, que

estaba dispuesta a luchar por nosotros. Ahora el porcentaje es aún el mismo, pero quizás no deseen pelear por nosotros. Eso es peligroso (Cymerman, 1992a: 10).

El 1 de noviembre de 1993, poco después de la firma de la declaración de principios de Oslo, Husseiní convoca a los diferentes responsables y dirigentes palestinos en Jerusalén a una reunión en la Casa de Oriente³⁴. Se trataba de determinar una estrategia de acción para el periodo transitorio firmado en Oslo y que aspiraba a preparar a los palestinos para los debates sobre el estatus final de Jerusalén. El objetivo era mantener un nexo de unión entre la población de Cisjordania, de Gaza y de Jerusalén Este, esta última siendo considerada como la capital del futuro Estado palestino. Asimismo, se pretende mantener una relación entre la ciudad y las instancias de la futura Autoridad Palestina durante el periodo intermedio, en campos tales como la economía, las finanzas, el derecho, la seguridad, etc. Después de numerosas reuniones durante el mes de noviembre se construye el proyecto de un Consejo Nacional de Jerusalén-Palestina, bajo la presidencia de Husseiní y teniendo lugar en la Casa de Oriente (Maalof Monneau, 2009: 182). Se crea para la municipalidad árabe de Jerusalén Este un comité ejecutivo compuesto por 21 miembros, que dará paso a una asamblea general que se encargará de constituir nueve departamentos encargados de (Halabi, 2000: 80):

- Planificación
- Economía
- Finanzas
- Derecho
- Servicios fundamentales (educación, sanidad)
- Instituciones
- Política
- Religión
- Seguridad

Sin embargo, un participante, del que no se revela su nombre (Maalof Monneau, 2009: 183), que acudió al acto, declaró que todas las personalidades invitadas estaban presentes para firmar el proyecto esperando la llegada de Faisal Husseiní; no obstante, mientras tanto, uno de los próximos a Arafat llegó y ejerció presiones para abandonar esta iniciativa:

34. El 30 de julio de 1992, el nuevo gobierno de Rabin reabre la Sociedad de Estudios Árabes, cerrado cuatro años antes. La orden anual de clausura no se renovó por las autoridades israelíes.

Toutes les personnalités invitées étaient présentes pour signer le projet, assure-t-il, et attendaient l'arrivée de Fayçal Hussein. Mais entre-temps, un des proches d'Arafat est arrivé et a exercé des pressions pour abandonner cette initiative. (Maalof Monneau, 2009: 182)

Arafat siempre expresó su oposición a la instalación de una estructura fija temiendo la marginación de la dirección de Túnez.

Después de todo lo acontecido, Hussein opta por concentrarse en su ciudad y deja la internacionalidad a los palestinos de Túnez. Hasta el final del 1990 conserva el título de "responsable de la delegación palestina" en las negociaciones, pero su legitimidad en el plan nacional permanece en su totalidad, mientras que no siempre responde a reglas bien establecidas. No es elegido para participar en las elecciones legislativas de 1996 y no ocupa un lugar oficial en el seno de la Autoridad Palestina. Hussein permanece, sin embargo, como miembro del Consejo Ejecutivo Palestino, la más alta instancia de la OLP y miembro principal de Fatah. Además, se declara exclusivamente como miembro de la OLP, lo que implica que la Casa de Oriente no está ligada a la Autoridad Palestina (desprovistas de sus competencias políticas en Jerusalén) y que, por consecuencia, su acción no puede estar prohibida en la ciudad. Hussein dirigirá esta institución que se convertirá en el único lugar de existencia oficial de palestinos en Jerusalén. Paralelamente a la reorganización de la Casa de Oriente, intenta restaurar un poder local semejante al antiguo consejo municipal árabe, disuelto por Israel en 1967.

Inesperado fallecimiento

El 31 de mayo de 2001, Faisal Hussein fallece repentinamente de un ataque al corazón en la habitación de su hotel en Kuwait, donde se encontraba de visita oficial. El cadáver se trasladó a Ammán, donde residen sus dos hermanos, el mismo día 31. La versión oficial de su fallecimiento apuntaba a que a Faisal le falló el corazón. Sufrió una crisis cardíaca. El día de su fallecimiento iba a asistir a un congreso “contra la normalización de las relaciones con Israel”. Esta visita era especialmente difícil, ya que después del apoyo a Saddam Hussein por parte de la OLP y de la ruptura automática con Kuwait éste era el primer encuentro con un representante del pueblo palestino.

La radio estatal israelí informó ampliamente sobre la muerte de Hussein y el partido pacifista Meretz expresó en un comunicado que «el pueblo palestino había perdido a uno de sus mejores hijos. Faisal AlHusseini representó a su pueblo con honor, valentía y responsabilidad» (Cymerman, 2001a: 6).

Arafat nada más saber la noticia declaró en Bruselas: «Era mi amigo desde hace mucho tiempo, formaba parte de mi familia. Es una terrible pérdida» (Cierco, 2001b: 30). Arafat suspendió su viaje para acompañar al féretro de Ammán a Ramalla. Al llegar a esta ciudad Arafat afirmó: «Faisal al Hussein luchaba por convertir Jerusalén en la capital del estado palestino y prometo continuar su lucha» (Cymerman, 2001b: 4). Arafat no pudo acompañar el cortejo hasta Jerusalén ya que tenía una prohibición que duraba ya tres años, aunque según informan en la Vanguardia «todas las personalidades palestinas que pidieron acompañar el cortejo fúnebre hasta la Mezquita de al-Aqsa, de Jerusalén, recibieron un permiso especial» (Cierco, 2001b: 30).



Varios trabajadores colocan el retrato del fallecido ministro palestino Faisal Husseini en la sede de la OLP en Jerusalén Este

Fig. 12. Preparativos para la comitiva en la Casa de Oriente (ABC 01/06/2001, p. 30).

El programa³⁵ del funeral del viernes 1 de junio consistió en:

- 10:30 a.m. El cuerpo fue trasladado en helicóptero a Ramalla desde Ammán donde el presidente Yasser Arafat celebró una ceremonia de duelo oficial en el Comisionado, de una duración aproximada de dos horas.
- 12:30 p.m. La comitiva se trasladó de Ramalla a Jerusalén. Como nos señala el ABC: «el cortejo fúnebre se dirigió a Jerusalén a través de los mismos controles israelíes que impiden el paso a diario desde el comienzo de la Intifada a miles de palestinos [...] Ayer pasaron y lo hicieron enarbolando unas banderas hasta hace muy poco perseguidas. Y lo hicieron al grito de ¡Alá es el más grande!» (Cierco, 2001a: 25).
- 1:15 p.m. La comitiva pasó unos

minutos por la residencia familiar de Faisal Husseini en *Shu'fat* antes de dirigirse a la Casa de Oriente. El féretro junto a su viuda y sus dos hijos, pasó por la casa familiar junto a la familia y amigos, mientras que todas las personalidades políticas palestinas, extranjeras, y también algunos amigos israelíes, esperaron en la Casa de Oriente.

1:30 p.m. El convoy llegó a la Casa de Oriente donde su cuerpo se depositó en su oficina para permitir a la gente que se acercase a presentarle sus respetos y se congrega en el edificio para comenzar la procesión funeraria.

3:00 p.m. La procesión funeraria se dirigió hacia la Explanada de las Mezquitas, vía Salah Addin, hacia la calle Sultan Suleiman, a través de la Puerta de Damasco, bajando por la calle Al-Wad y entrando en la Explanada a través de Bab *al-Majles*.



Fig. 13. Tumba de Faisal Hussein.

Numerosos palestinos acudieron a Jerusalén Este para asistir a su entierro y acompañar los restos mortales hasta la Explanada de las Mezquitas donde sería enterrado junto a su padre y a su abuelo, Musa Kazem Al-Husseini.

Cien mil personas, según fuentes árabes, y veinte mil, según los informadores israelíes, acompañaron a Faisal Hussein y su familia por las calles de Jerusalén Este durante todo el cortejo fúnebre. Fue el funeral más multitudinario de la historia de Jerusalén Oriental desde el fin de la guerra de los Seis Días en 1967 (Cymerman, 2001b: 4).

Husseini fue un hombre respetado que cuya labor para conseguir un poco de paz para su pueblo fue varias veces recompensada:

- El 18 de enero de 1991, en Viena, recibió el premio Dr. Bruno Kreisky³⁶ a los Derechos Humanos. Es un premio bienal creado en octubre de

36. Para más información cfr. Kreisky: <http://www.kreisky.org/human.rights/englisch/awards6.htm>

* *Muslim graves at west side of the Temple Mount*, 4 April 2007. Yaakov Shoham. Dominio público: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Graves_in_mountain_temple.jpg User: <https://commons.wikimedia.org/wiki/User:Beseg>

1976 como ocasión del 65 aniversario de Bruno Kreisky. Los galardonados son premiados en recompensa por su lucha en el campo de los Derechos Humanos con un premio en metálico de entre 3500 y 15000€. Junto a Faisal premiaron, entre otros, a Felicia Langer, Erwin Kräutler, Paulinho Paiakan, etc.

- En 1999 le otorgaron el premio de la Fundación Gleitsman³⁷ de reconciliación en Oriente Medio. Este premio pretende reconocer la excepcional labor de la gente que ha tenido una iniciativa social enfocada al cambio. La fundación se estableció en 1989 en honor a las personas que, con sus esfuerzos, hicieron algo diferente para mejorar la calidad de vida de sus comunidades. Los premiados reciben 100.000 dólares además de una escultura conmemorativa. Junto a Faisal fueron premiados Mahmoud Abbas (Abu Mazen), Yossi Beilin, Terje Rod Larsen, Mona Juu, Ahmed Qurie (Abu Ala), Uri Savir, entre otros.

Conclusión

Hemos centrado nuestro estudio en la persona de Faisal Hussein. Al ser un personaje tan influyente y, a la vez, tan poco conocida su obra en el campo de la política, tanto interior como exterior, se han plasmado en este trabajo breves pinceladas de una intensa carrera, en la que siempre su objetivo ha sido conseguir paz y reconocimiento para la tierra de Palestina, trabajando intensamente desde su foco de acción en la Casa de Oriente situada en la zona Este de Jerusalén.

Se han presentado de una manera cronológica todos los acontecimientos en los que directa o indirectamente ha estado presente Faisal Hussein en la historia de la Palestina actual. De este modo, se ha iniciado en la década de los cincuenta, y analizando las circunstancias históricas de manera más intensa en la década de los ochenta y noventa, en las que, levemente, hemos explicado en qué consistían los hechos históricos, sin profundizar excesivamente en ellos, para así evitar desviarnos del tema central del trabajo que giraba entorno a Faisal Hussein.

En esta faceta política construida, hemos expuesto el papel intenso que ha desempeñado Faisal en las negociaciones para el reconocimiento de los habitantes palestinos en las zonas ocupadas por Israel para poder tener una vida relativamente normalizada, tratando directamente en sus negociaciones con integrantes tanto del partido del *Likud* como del Partido Laborista. También en el plano internacional Faisal desempeñó un papel importantísimo para poder conseguir un acuerdo de paz con Israel, actuando como mediador EE. UU. En un principio, negociando directamente con compañeros y con el Secretario de Estado norteamericano, después, por petición israelí, apartado del combate directo y trabajando en la sombra en la delegación de Madrid

como asesor, y finalmente, como cabeza de grupo a partir de la novena ronda de las negociaciones bilaterales.

Comprobamos cómo en el último tramo de su carrera política, desengañado por las nuevas circunstancias, se centra principalmente en la ciudad de Jerusalén, para evitar que poco a poco fuera desapareciendo la población árabe de la ciudad vieja. Para esto realizó un trabajo titánico desde la Sociedad de Estudios Árabes creada por él, en un intento novedoso de representar a una mayoría empequeñecida por el Estado de Israel. Vemos cómo crea distintos departamentos encargados de hacer prevalecer la existencia e identidad de un pueblo dotado por los años y generaciones de una tradición única y reconocible en la zona y destinado por interés israelí a un olvido y desaparición inevitable. Para evitar eso, Hussein crea un departamento para informar y documentar a los palestinos que habitan en la zona, acercándoles noticias y actualizando la información día a día, utilizando traductores para acercar a la población que no conociese el hebreo y facilitando la información tanto en árabe como en inglés. Creando una biblioteca que desde su inauguración introduce más volúmenes para dotar al pueblo de cultura y educación. Hussein siempre ha estado preocupado por la educación de los jóvenes para que estuviesen preparados y enterados de su historia y cultura.

Este trabajo presenta un tema innovador, hasta ahora poco trabajado cuando estudiamos la cuestión palestina. El importantísimo trabajo realizado por ciertos palestinos que viven en la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este. Son los encargados de sufrir todos los días la aniquilación lenta de su pueblo y su país. Estos palestinos, llamados por muchos trabajos "intelectuales", crearon y asentaron las bases de un gobierno sin dejarse arrastrar por el caos que significa vivir en Palestina. Son un grupo de "intelectuales" (porque la mayoría están licenciados en universidades dentro y fuera de Palestina) que reclaman desde la legalidad sus derechos, un gran número de intelectuales de los que no dejan de sonar nombres en la lucha por la tierra de palestina como Ashrawi, Nusseibeh, Abu Ziab, Hussein... Todos ellos apostando por una resistencia pacífica, teniendo contactos como el propio Faisal Hussein, con importantes grupos pacifistas israelíes como *Peace Now* (Paz Ahora).

El objetivo principal que se ha planteado a lo largo de este trabajo es dar a conocer la importancia de la figura de Faisal Hussein para la historia actual, una reivindicación necesaria para el conocimiento de la historia y la realidad palestina.

Bibliografía*

- Abbas, Mahmoud. (1995). *Through Secret Channels: The Road to Oslo*. Reading, UK: Garnet.
- Abu Amr, Ziad. (1989). *The Intifada: Causes and Factors of Continuity*. Jerusalem: Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs.
- Abul Hadi, Mahdi. (2006). "Abd al-Qadir al-Husseini". En Mahdi Abdul Hadi (ed.) *Palestinian Personalities: A Biographic Dictionary*. Jerusalem: Passia Publication. Disponible en: <https://www.paljourneys.org/en/biography/9831/abd-al-qadir-al-husseini>
- Agencias (1991). "La OLP acepta la presencia palestina en la conferencia de paz de Oriente Medio". *La Vanguardia* (Barcelona, 28 de septiembre), p. 10.
- Alcoverro, Tomás. (1991). "La presencia de los palestinos en la conferencia de paz, casi segura". *La Vanguardia* (Barcelona, 27 de septiembre), p. 9.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio. (2001). *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda Intifada*. Madrid: Catarata.
- (1999). *El proceso de paz de Oriente Medio. Historia de un desencuentro*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Amirav, Moshe. (2018). "The Question of Jerusalem after 50 years of Occupation and 25 years of the Oslo Accords". En *International Conference on the Question of Jerusalem*, Rabat, 26 -28 de junio.
- (2006). "Conflict Management, Not Overall Solution". *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics, and Culture*, vol. 13, nº 3, pp. 6-9.
- Amnesty International (1990). *Amnesty International Report 1990*. Londres: Amnesty International Publications.

* Todos los enlaces están disponibles a fecha de 31/03/2021.

- Avishai, Margalit. (2011). "Miral-Miriam". *New Brutalism* October, vol. 136, pp. 196-201.
- Banko, Lauren. "Occupational Hazards, Revisited: Palestinian Historiography". *Middle East Journal*, vol. 66, nº 3, 2012, pp. 440-452.
- Bar-On, Mordechai. (1996). *In Pursuit of Peace. A History of the Israeli Peace Movement*. Washington: Endowment of the United State Institute of Peace Press.
- Baron, Xavier. (2003). *Les Palestiniens. Genèse d'une nation*. París: Éditions du Seuil.
- Blanco Tobío, Manuel. (1987). "Un secreto plan de paz". *ABC* (Madrid, 16 de octubre), p. 36.
- Benvenisti, Meron. (1998). *City of Stone. The hidden History of Jerusalem*. Berkeley and London: University of California Press.
- Boo, Juan Vicente. (1993). "Israel aceptaría negociar con Hussein, enlace de la OLP". *ABC* (Madrid, 9 de abril), p. 33.
- Cierco, Juan. (2001a). "El entierro de Faisal Hussein hace más árabe que nunca a la disputada Jerusalén", *ABC* (Sevilla, 2 de junio), p. 25.
- (2001b). "Jerusalén pierde a su símbolo palestino con la muerte de Faisal Hussein". *ABC* (Madrid, 1 de junio), p. 30.
- Chomsky, Noam. (1989). *Necessary Illusions: Thought Control in Democratic Societies*. Boston: South End Press.
- Cobban, Helena. (1990). "The PLO and the Intifada". *Middle East Journal*, vol. 44, nº 2, pp. 207-233.
- Cohen, Hillel. (2011). *The Rise and Fall of Arab Jerusalem. Palestinian Politics and the City since 1967*. Abingdon: Routledge.
- Cymerman, Henrique. (2001a). "Decenas de miles de palestinos e israelíes despiden en Jerusalén a Faisal Hussein". *La Vanguardia* (Barcelona, 2 de junio), p. 4.
- (2001b). "Palestina llora la muerte de Faisal Al Hussein". *La Vanguardia* (Barcelona, 1 de junio), p. 6.
- (1992a). "Nuestra gente nos ha dado una oportunidad, pero la oposición crece con el paso del tiempo", *La Vanguardia* (Barcelona, 6 de diciembre), p. 10.
- (1992b). "Baker habla de progresos tras reunirse con los líderes palestinos", *La Vanguardia* (Barcelona, 21 de julio), p. 7.

- (1992c). "El diálogo que propone Rabin decepciona a los líderes palestinos", *La Vanguardia* (Barcelona, 15 de julio), p. 3.
- (1992d). "Pulso político entre los líderes de la Intifada", *La Vanguardia* (Barcelona, 23 de febrero), p. 4.
- (1991a). "Los palestinos quieren cambiar la estrategia de la Intifada", *La Vanguardia* (Barcelona, 8 de junio), p. 4.
- (1991b). "Israel sólo ha cedido ante Baker en las cuestiones secundarias", *La Vanguardia* (Barcelona, 27 de abril), p. 3.
- (1991c). "Un retorno palestino sería aniquilar Israel y ningún país negocia su aniquilación", *La Vanguardia* (Barcelona, 14 de abril), p. 6.
- (1991d). "Baker abre una puerta al diálogo con los palestinos de Israel", *La Vanguardia* (Barcelona, 13 de marzo), p. 3.
- (1991e). "Shamir confirmará hoy a Baker el rechazo israelí a su plan de paz", *La Vanguardia* (Barcelona, 12 de marzo), p. 3.
- (1990). "Faisal Husseini, líder de la "intifada", detenido en Israel", *La Vanguardia* (Barcelona, 20 de enero), p.6.
- Cygielman, Víctor. (1986). "Los expertos de Tel Aviv, convencidos de que la ruptura no es definitiva". *El País* (Madrid, 20 de febrero), p. 7.
- EFE. (1999). "El Supremo suspende la orden de cierre de Netanyahu del "Orient House". *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/1999/mayo/11/internacional/israel.html> [consultado el 25/02/2021].
- (1967). "Israel detiene a un jefe militar sirio". *ABC* (Sevilla, 5 de noviembre), p. 58.
- (1948). "Cómo murió el jefe de las fuerzas árabes". *ABC* (Sevilla, 9 de abril), p. 6.
- Friedman, Thomas L. (1987). "Mideast Peace Bid Ends; Hope and One Arm Hurt", *New York Times* (12 de octubre). Disponible en: <https://www.nytimes.com/1987/10/12/world/mideast-peace-bid-ends-hope-and-one-arm-hurt.html>
- Greenberg, Joel y Shalev, Menahem. (1987). "Herut talks PLO backers aimed at meeting with Shamir". *Jerusalem Post* (20 de septiembre). Disponible en: <https://www.sarinusseibeh.com/files/birzeit/newspaper-en/3.pdf>
- Gumucio, Juan Carlos. (1993). "En la Casa del Estado Naciente". *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/1993/09/08/internacional/747439201_850215.html
- Halibi, Ussama. (2000). *Baladiyat al-Qods al-Arabiya*. Jerusalem: PASSIA.

- Hedges, Chris. (1991). "Palestinian Meeting: Chaos Cloaked in Ceremony". *The New York Times* (27 de septiembre). Disponible en: <http://www.nytimes.com/1991/09/27/world/palestinian-meeting-chaos-cloaked-in-ceremony.html>
- Jerusalem Post (1988). "The Palestinian Elite: The Legacy of Leadership". *Jerusalem Post*. Disponible en: <http://www.orienthouse.org/about/Articles/jpost.html>
- JQ (Jerusalem Quarterly). (2001). "The Looted Archives of the Orient House." *Jerusalem Quarterly*, Issue 13, pp. 3-7.
- JQ (Jerusalem Quarterly). (1999). "The Arab Studies Society Library", *Jerusalem Quarterly*, Issue 6 (1999), pp. 52-54.
- Jones, Deiniol Lloyd. (2001). "Creating Cosmopolitan Power: International Mediation as Communicate Action". En Richard Wyn Jones (comp.), *Critical theory and world politics*. Colorado: Lynne Rienner Publishers, pp.171-189.
- Kreisler, Harry. (1998). *Conversations with History. A dialogue on the israeli-palestinian peace process with Faisal al-Husseini and Yossi Beilin*. UC Berkeley: Institute of International Studies.
- Kuttab, Daoud. (1993). "Report from the Occupied Territories". *Journal of Palestine Studies*, vol. 23, nº 1, pp. 80-89.
- Lefkowitz, Daniel. (2004). *Words and Stones: The Politics of Language and Identity in Israel*. New York: Oxford University Press Us.
- Lehrs, Lior. (2020). "The Road Not Taken: The Amirav-Husayni Peace Initiative of 1987". *Middle East Journal*, vol. 74, nº 1, pp. 72-94.
- Maalof Monneau, May. (2009). *Les palestiniens de Jérusalem. L'action de Fayçal Hussein*. Paris: L'Harmattan.
- Masana, María Dolores. (1991a). "Husseini exige a Israel la retirada de los territorios árabes", *La Vanguardia* (Barcelona, 31 de octubre), p. 6.
- Masana, María Dolores. (1991b). "Faisal Al Hussein: "Vengo con espíritu abierto y muy optimista". *La Vanguardia* (Barcelona, 29 de octubre), p. 4.
- McIlman, Adrián. (1992). "Faisal Hussein", *Omayya*, nº11, pp. 4-6.
- Menachem, Klein. (2001). *Jerusalem. The contested city*. London: Jerusalem Institute for Israel Studies.
- Nir, Ori, " Moshe Amirav (Meretz) praises Hussein - followed by speaker calling for slaughter of the Jews", *Ha'aretz* (3 de junio), en www.imra.org.il/story.php?id=6687

- Nusseibeh, Sari. (2007). *Once upon a Country: A Palestinian Life*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Pérez-Maura, Ramón. (1991). "Árabes e israelíes se citan en el Campo del Moro". *ABC* (Sevilla, 30 de octubre), p. 25.
- Oshrov, Elli. (2010). "Pa'am Haya Po Sameach: Sipuro Shel Haorient House". *NRG* (27 de enero). Disponible en: <http://www.nrg.co.il/online/54/ART2/045/761.html>.
- Quandt, William B. (1988). *The Middle East: Ten Years After Camp David*. Washington D.C: Brookings Institution Press.
- Quigley, J. B. (1990). *Palestine and Israel. A challenge to justice*. Durham: Duke University Press.
- Rotberg, Robert. (2006). *Israeli and Palestinian narratives of conflict. History's double helix*. Indiana: Indiana University Press.
- Rubinstein, Danny. (2001). "The rise and fall of Orient House". *Haarezt* (13 de Agosto). Disponible en: <https://www.haaretz.com/1.5380866>.
- Sedan, Gil y Hugh Orgel. (1987). "An Embarrassing Revelation: Likud and Pro-PLO Figures in Contacts over West Bank Future". *Daily News Bulletin*, nº 180, v. 65.
- Sela, Rona. (2018). "The Genealogy of Colonial Plunder and Erasure-Israel's Control over Palestinian Archives". *Social Semiotics*, v. 28:2, pp. 201-229.
- (2009). *Leiyun Hatzibur, Tazlumi Falastinim Bearchiyonim Tzvai'im Belsrael* [Made Public Palestinian Photographs in Military Archives in Israel]. Tel Aviv: Minshar Gallery.
- Sánchez-Alba, Belén. (1991). "Shamir acepta asistir a la Conferencia de Paz aunque exige condiciones a EEUU". *ABC* (Madrid, 2 de agosto), p. 27.
- Shipler, David K. (1988). "The world; Palestinian Turmoil Could Provide the Seeds of Peace". *The New York Times* (7 de febrero). Disponible en: <http://www.nytimes.com/1988/02/07/weekinreview/the-world-palestinian-turmoil-could-provide-the-seeds-of-peace.html>
- Valcárcel, Darío. (2001). "Feisal Hussein: 1974, 1991, 2001", *Política Exterior*, vol. 15, nº 82, pp. 132-146.
- Varias agencias. (1991). "Acuerdo jordano-palestino para copresidir la delegación conjunta", *La Vanguardia* (Barcelona, 17 de octubre), p. 4.
- Viorst, Milton (1995). *Sandcastles. The Arabs in search of the modern world*. New York: Syracuse University Press.
- Wurgaft, Ramy (1997). "La policía secreta palestina usa como centro de detención el «Orient House»". *El Mundo* (27 de abril).



Inmaculada Santos de la Rosa es doctora en Filología y Licenciada en Filología Árabe. Ha sido profesora en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España) y en la Universidad Mohamed Ben Ahmed (Orán, Argelia), además de en los centros Cervantes de Damasco (Siria) y Orán. Actualmente es docente en el Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Sevilla.

Faisal Hussein, un relato de la historia palestina presenta un tema innovador, hasta el momento poco trabajado cuando estudiamos la cuestión palestina. El importantísimo trabajo realizado por aquellos que viven en la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, en ocasiones, no siempre queda reflejado en los anales de la historia. Faisal Hussein fue uno de estos personajes.

Hussein fue una figura muy influyente tanto en el interior como en el exterior de los Territorios Ocupados, sin embargo, su obra en el campo de la política y diplomacia es poco estudiada en el ámbito de la historia. A través de este trabajo se presenta, de una manera cronológica, todos los acontecimientos en los que directa o indirectamente ha estado presente en la historia de la Palestina actual.

En este libro se han plasmado breves pinceladas de su intensa carrera, en la que siempre su objetivo fue conseguir la paz y reconocimiento para la tierra de Palestina.